La Iglesia católica y el abuso sexual de menores



P. Ángel Peña O.A.R.



P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

LA IGLESIA CATÓLICA
Y
EL ABUSO SEXUAL DE MENORES

LIMA – PERÚ

Nihil Obstat
P. Ignacio Reinares
Vicario Provincial del Perú
Agustino Recoleto

Imprimatur
Mons. José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

El escándalo de los sacerdotes que han abusado de menores ha sido un tema recurrente en los medios de comunicación durante mucho tiempo. De modo que se ha creado un pánico moral o un miedo a los sacerdotes, como si todos fueran iguales o como si el asunto fuera tan extendido que fuera una amenaza mundial, en especial para los católicos que llevan sus hijos a la catequesis o grupos parroquiales. Se ha querido desprestigiar a la Iglesia católica con estos escándalos como si fuera la única Institución corrompida y, por tanto, sin ninguna autoridad moral para exponer su doctrina y sus enseñanzas al mundo.

Algunos han hablado de una crisis sin precedentes desde la Ruptura protestante. Lo cierto es que la relajación de las costumbres, junto con la revolución sexual, entró en la Iglesia y admitieron en los Seminarios muchos hombres homosexuales, que han sido los principales causantes de los escándalos.

En este libro queremos aclarar las cosas, ver la gravedad del asunto y la magnitud de estos escándalos en su justa medida. Veremos también que la Iglesia católica no es la única afectada, sino que igualmente, y mucho más, lo han sido las Iglesias protestantes y otras religiones. Y, sobre todo, que estos problemas son muchísimo más graves en otras profesiones, especialmente entre profesores, en la sociedad en general, y en la misma familia.

Ya se han dado los pasos fundamentales para superar esta crisis en nuestra Iglesia. Ninguna Institución ha hecho más en el mundo para erradicar de su seno esta lacra social. Se han tomado medidas claras y concretas para castigar a los abusadores, incluso a los clérigos que ven pornografía de menores en internet. Ojalá que otras Instituciones sigan su ejemplo, porque estos abusos se dan lamentablemente en todos los ambientes sociales. Hay millones de menores víctimas de abusos sexuales en el mundo de

los que poco se habla, como si sólo sufrieran o fueran importantes las víctimas de los sacerdotes católicos.

Nota.- Para ampliar la información sobre este tema y ver la respuesta de la Iglesia se puede ver la página web del Vaticano www.resources.va

PRIMERA PARTE:
LA CRISIS

LA CRISIS EN ESTADOS UNIDOS

La crisis provocada por los escándalos sexuales de muchos sacerdotes católicos a lo largo del mundo no ha tenido precedentes desde la Ruptura protestante del siglo XVI. A lo largo del siglo XX comenzaron a aparecer escándalos desde los años 50 y, en especial, entre los 70 y 80, pero no se conocía la magnitud de la crisis y su gravedad hasta el 2002, cuando de pronto aparecieron cientos de casos de abusos cometidos hacía treinta, cuarenta y hasta cincuenta años atrás. El hecho de ver casi todos los días en los periódicos de Estados Unidos, donde explotó la crisis, casos de denuncias graves conmovió a la Iglesia y a la sociedad norteamericana en especial, pero también al mundo entero, pues las noticias tenían eco mundial.

Para los buenos católicos fue algo impactante conocer que muchos sacerdotes, a quienes llamaban padres, habían llevado una conducta sexual deshonesta y habían abusado de niños y adolescentes. Fue algo triste y conmovedor. Esta conmoción aumentó al conocer que algunos obispos no habían tenido la capacidad de comprender la gravedad de estos abusos y dejaron que algunos de esos sacerdotes siguieran ejerciendo el ministerio en otros lugares, donde siguieron abusando de menores.

Veamos algunos ejemplos de casos que salieron en los medios de comunicación estadounidenses el año 2002 y que fueron con frecuencia aumentados y exagerados, debido al anticatolicismo inherente a la cultura norteamericana.

El 6 de enero del 2002 el *Boston Globe* publicó que John Geoghan, un ex-sacerdote había sido acusado de haber abusado

de muchos niños y había sido trasladado a tres parroquias diferentes tras recibir, antes de cada uno de los traslados, garantías de los sicólogos de que estaba curado. La diócesis tuvo que pagar 30 millones de dólares a las víctimas. Fue degradado y reducido al estado laical en 1998. El 2002 fue condenado a diez años de prisión y, teniendo 68 años, fue asesinado el 23 de agosto de 2003 por un compañero de prisión.

El 15 de febrero la diócesis de Manchester, en New Hampshire, anunciaba que el fiscal había recibido los nombres de 14 sacerdotes acusados de abusos sexuales. De ellos siete estaban suspendidos como sacerdotes y el resto lo fue ese mismo día.

El 4 de marzo el periódico *Los Angeles Times* informó que el cardenal Roger Mahony había mandado a doce sacerdotes acusados que se retiraran voluntariamente del ministerio antes de retirarlos él personalmente.

El 6 de marzo la diócesis de Cleveland anunció que nueve sacerdotes estaban siendo investigados por abusos sexuales a menores, mientras que otros doce habían dejado el ministerio activo. El padre Donald Rooney, en 1980, se había pegado un tiro después de ser acusado.

Hay otros casos como el de Gilbert Gauthé, que fue uno de los más comentados. Había sido violado de niño y, al ser acusado, fue enviado al siquiatra en 1976. Salió del sacerdocio y siguió molestando a los hijos del matrimonio anterior de su esposa. Tuvo que estar varios años en la cárcel.

Rudolf Kos había sufrido abusos de niño por un tío suyo. Entró al Seminario después de haber sido casado y anulado su matrimonio. En el Seminario tuvo relaciones con otros seminaristas. En 1998 fue degradado al estado laical por sus abusos a menores. La diócesis de Dallas debió pagar 120 millones por él a las víctimas.

James Porter fue ordenado sacerdote en 1960, dejó el sacerdocio en 1974 y se casó. En 1992 salió a relucir su caso en televisión y hubo 46 denuncias contra él. Tuvo una cobertura internacional. Fue sentenciado a 20 años de prisión. Murió de cáncer en febrero del 2005.

Paul Shanley defendía la homosexualidad activa públicamente. En 2004 fue degradado por el Papa y condenado por un tribunal civil.

También algunos obispos estuvieron involucrados en abusos y, aunque algunos negaron los cargos como falsos, todos renunciaron y fue aceptada su renuncia.

Hubo además denuncias falsas, como la del cardenal Bernardin, que fue acusado injustamente ante los tribunales de Chicago por Steven Cook de haber abusado de él a mediados de los años 90.

Como él narra en su libro *El don de la paz* (The gift of peace) decidió enfrentarse a esta terrible acusación con la fe en la verdad, puesto que, de lo profundo de su corazón, salían las palabras del Señor *La verdad os hará libres* (Jn 8, 32). Su primera reacción fue escribir una carta a su acusador en la que pedía reunirse con él, pues estaba convencido de que tenía problemas para rezar. Tras cien días de proceso judicial, que habían sido precedidos de una terrible campaña, protagonizada por la cadena *liberal* CNN, el tribunal acordó, ante lo infundado de la acusación, archivar el caso.

El cardenal decidió no abrir una nueva acusación contra el falso acusador. Pero, conocedor de la triste situación de su acusador Steven Cook, enfermo de sida, el cardenal lo encomendó en sus oraciones y buscó la oportunidad de encontrarse con él. La entrevista tuvo lugar el 30 de diciembre de 1994 en el Seminario *San Carlos Borromeo* de Filadelfia. Steven pidió perdón al cardenal y la conciliación desembocó en la celebración de una misa en la que Steven recibió de manos del cardenal la unción de los enfermos. La reconciliación fue perfecta, la realidad de la Iglesia como familia espiritual cobró todo su sentido. Steven Cook mantuvo relación epistolar con el cardenal y murió en casa de su madre el 22 de septiembre de 1995, totalmente reconciliado con la Iglesia católica.

La grandeza de esta conducta del cardenal contrasta con la maldad con la qua se presentó a la Iglesia Católica en este supuesto caso escandaloso. Después de aclarada la verdad, lamentablemente la heroica actitud del cardenal no tuvo casi ninguna repercusión en los medios de comunicación. Las

declaraciones del que lo acusó falsamente tuvieron una enorme cobertura mediática en todo el mundo, pero su retractación apenas fue difundida. El cardenal Bernardin sufrió mucho en todo este proceso. A los pocos meses se le descubrió un cáncer de páncreas del que fue operado. Tiempo después el cáncer volvió a manifestarse en el hígado. Tomó la decisión de rechazar la quimioterapia y vivir en plenitud los días que le quedasen hasta regresar a la morada del Padre. Finalmente, el Presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, le concedió la más alta distinción del pueblo norteamericano, *La medalla de la Libertad*, por su espíritu conciliador, entrega al prójimo y atención a los enfermos y menesterosos.

DATOS CONCRETOS

En la diócesis de los Ángeles, donde había 5.000 sacerdotes, fueron acusados entre 1930 y el 2003, ciento trece sacerdotes. De ellos 43 habían muerto, 54 se habían retirado del sacerdocio y 12 estaban ejerciendo el sacerdocio, pero no encontraron pruebas en su contra. Sólo cuatro fueron suspendidos y juzgados por las autoridades civiles. Cuatro entre 5.000, un 0.08%, en 73 años.

Según el periódico *San Francisco Chronicle* del 4 de abril del 2002, en la diócesis de Chicago había 2.252 sacerdotes. Fueron acusados 39, pero sólo uno era verdadero pedófilo y fue condenado.

El doctor Philip Jenkins, que llevó a cabo su estudio en 1996 y publicó los resultados en su libro *Pedophiles and priests* habla de que se han exagerado los números de sacerdotes pedófilos y se han aumentando por veinte[1]. Declara: *Los casos de pedofilia entre los sacerdotes es más bien raro. La mayor parte de los casos son de efebofilia, es decir, sacerdotes atraídos por adolescentes*[2].

---

[1] Jenkins Philip, *Pedophiles and priests*, Oxford university press, 1996, p. 83.

[2] Ib. p. 82.

Pero veamos ahora los datos concretos del *Informe John Jay*, realizado por el *College of criminal justice* (de justicia criminal) de la universidad de Nueva York, que es el Instituto más autorizado y famoso en cuestiones de criminología de Estados Unidos. Su informe se titula: *The nature and scope of sexual abuse of minors by catholic priests and deacons in Unites States* (Naturaleza y alcance del abuso de menores por sacerdotes y diáconos en Estados unidos).

El estudio de investigación fue encargado y pagado por la Conferencia episcopal norteamericana, que deseaba conocer la verdad y publicarla. Cualquiera puede leer el documento en la página web de los obispos www.usccb.org

El estudio abarca los años l950-2002, es decir, 52 años. Lo realizaron entre marzo del 2003 y febrero del 2004. Hicieron encuestas en 195 diócesis (el 98%) y a 140 Comunidades religiosas (80% de religiosos sacerdotes).

Se recibieron 10.667 denuncias. El 25% de las denuncias provenían de hechos ocurridos más de 30 años antes. Fueron acusados 4.392 sacerdotes, aunque algunos tenían varias denuncias. El 4,3% eran sacerdotes diocesanos y el 2.5% religiosos.

Las denuncias presentadas eran muy variadas: Acoso sexual, pellizcos, caricias o besos impropios, palabras impropias, presentación de imágenes o videos pornográficos sin más, tocamientos impropios sobre la ropa; y cosas más graves como tocamientos por debajo de la ropa, masturbaciones delante de los menores o sexo oral, anal o vaginal. La mayor parte de las denuncias se referían a tocamientos impropios sobre o por debajo de la ropa.

El 81% de las víctimas eran varones menores de edad, casi todos mayores de 11 años; lo que quiere decir que la mayoría de los agresores eran homosexuales efebófilos, no pedófilos. El 19% de las víctimas eran mujeres; de las que la tercera parte aproximadamente eran de 15-17 años. Los casos de pedofilia con niños, entre 7 y 10 años, eran muy pocos.

Entre los sacerdotes acusados el 56% sólo tuvieron una denuncia. Un 27% tenía dos o tres; 14% entre cuatro y nueve denuncias; 149 sacerdotes tenía 2.960 denuncias, un promedio de 20 cada uno. De todos ellos, el 40% recibió tratamiento sicológico.

Fueron tratados en *Saint Luke Institute* de Suttland, MD; en el de los siervos del Paráclito de Albuquerque NM, o en la villa de Saint John Vianney de Domington, PA.

El 32% de los acusados de abuso sexual tenía problemas sicológicos y de conducta. El 7% había sido violado de niño y el 17% tenía problemas de licor o drogas.

De las 10.667 denuncias, 3.300 casos no fueron investigados, porque los acusados ya habían muerto o por otras razones. Mil denuncias se consideraron no creíbles y sólo se investigaron algo más de 6.000. Al final, tomaron en cuenta solamente las cosas graves, pues otras denuncias eran de cosas menores. La policía investigó 1.021 y el resultado fue que se consideraron delitos 352. Por ello, 252 sacerdotes fueron condenados a servicios comunitarios, multas, libertad condicional, arresto domiciliario y otros. Solamente 100 fueron condenados a prisión. En este mismo período de tiempo fueron condenados 6.000 maestros o profesores de gimnasia casi todos casados[3].

Hay que considerar que estos 352 condenados son una parte mínima de los 109.000 sacerdotes que han vivido entre 1950 y 2002 en Estados Unidos. Eso quiere decir que son el 0.32%; 352 en 52 años, dan 6 sacerdotes culpables por año en Estados Unidos.

Sin embargo, sólo el año 2008 según el informe nacional de Estados Unidos sobre maltrato de niños en el país, se identificaron 62.000 autores de abusos de menores, mientras que no se tuvo en cuenta al grupo de sacerdotes por ser muy pequeño. ¿Qué se ha hecho con esos abusadores?[4]

---

[3] www.documentazione.info, datos publicados por Massimo Introvigne en el periódico Avvenire del 22 de marzo del 2010.

[4] P. Federico Lombardi en www.resources.va

RESPUESTA DE LOS OBISPOS NORTEAMERICANOS

Ante la avalancha de denuncias de abuso sexual, la Iglesia católica norteamericana empezó a tomar las cosas en serio y a proponer algunos medios de reforma total. Los obispos estadounidenses se reunieron con el Papa Juan Pablo II en Roma el 23 de abril de 2002 para ver los caminos a seguir. El Papa les dijo: *La gente necesita saber que no hay sitio en el sacerdocio ni en la vida religiosa para quienes hagan daño a los jóvenes, pues es un espantoso pecado a los ojos de Dios..., pero no podemos olvidar el inmenso bien espiritual humano y social que la gran mayoría de los sacerdotes y religiosos de USA ha realizado y sigue realizando... Por eso, a las Comunidades católicas de USA, a sus pastores y miembros religiosos y religiosas, a los profesores de universidades y escuelas católicas, a los misioneros estadounidenses, diseminados por todo el mundo, vaya de todo corazón el agradecimiento de toda la Iglesia junto con la gratitud personal del obispo de Roma.*

Los mismos cardenales norteamericanos, al día siguiente, en un comunicado, dijeron: *Si bien los casos de pedofilia auténtica por parte de sacerdotes y religiosos son escasos, todos reconocen la gravedad del problema. Se ha destacado el hecho de que prácticamente todos los casos han visto implicados a adolescentes, por lo que no puede hablarse de casos de pedofilia auténtica.*

Propondremos que la Conferencia episcopal católica estadounidense recomiende un procedimiento especial para la expulsión del estado clerical a un sacerdote que se haya vuelto notoriamente culpable de abuso sexual de menores[5]*.*

Establecieron unos Estatutos para la protección de niños y jóvenes, aprobados en junio de 2002. En los que se dice entre otras cosas: *La Iglesia de Estados Unidos está viviendo una crisis sin precedentes en nuestro tiempo. El abuso sexual de niños y jóvenes por parte de algunos sacerdotes y las maneras en que nosotros los obispos hemos tratado estos crímenes y pecados ha*

---

[5] Revista Ecclesia N° 3099, 4 de mayo del 2002.

causado gran dolor, indignación y confusión... Como obispos, reconocemos nuestros errores y la parte que nos corresponde en ese sufrimiento y pedimos perdón… Desde lo más profundo de nuestro corazón, nosotros los obispos expresamos nuestro dolor y profundo pesar por lo que el pueblo católico está soportando...

Nos comprometemos a hacer todo lo posible para sanar el trauma que están viviendo las víctimas sobrevivientes y sus familias, y la herida que está sufriendo toda la Iglesia...

Artículo 4.- Las diócesis o eparquías notificarán cualquier alegación de abuso sexual de una persona menor a las autoridades correspondientes y cooperarán en la investigación de acuerdo a las leyes de la jurisdicción local.

Las diócesis o eparquías cooperarán con las autoridades públicas sobre notificaciones en los casos en que la persona haya dejado de ser menor de edad. En cada situación aconsejarán y apoyarán el derecho de la persona a dar parte a las autoridades públicas.

Artículo 5.- Cuando se compruebe que la denuncia no tiene fundamento, se tomarán todas las medidas necesarias para restablecer el buen nombre del sacerdote o diácono… ***Incluso en el caso de un solo acto de abuso sexual de un menor (pasado, presente o futuro) el sacerdote o diácono ofensor será removido permanentemente del ministerio*** *y se le ofrecerá asistencia profesional para su propia sanación... Las medidas tomadas pueden incluir la petición por parte del sacerdote o diácono para obtener la dispensa de sus obligaciones de órdenes sagradas y la pérdida del estado clerical o la petición por parte del obispo para la destitución del estado clerical, incluso sin consentimiento del sacerdote o diácono.*

Si la pena de destitución del estado clerical no ha sido aplicada por razones de edad avanzada o enfermedad, el ofensor deberá vivir una vida de oración y penitencia y no se le permitirá celebrar misa en público, ni usar vestimenta clerical o presentarse en público como sacerdote.

Prometemos trabajar por la sanación y reconciliación de aquellos abusados sexualmente por clérigos. Hacemos estas promesas con un sentido de humildad ante nuestras propias limitaciones y

confiando en la ayuda de Dios y el apoyo de sus fieles sacerdotes y de su pueblo a fin de trabajar con nosotros para cumplirlo[6].

LA CRISIS EN IRLANDA

Un caso especial es el de Irlanda. El Gobierno formó una comisión investigadora que *estudió casos de abusos físicos, emocionales y sexuales* desde 1914 al año 2.000 en las escuelas encomendadas a la Iglesia. En el informe de cinco volúmenes con 2.575 páginas se relatan casos de abusos tanto de religiosos como de laicos que trabajaban en muchas escuelas irlandesas, encomendadas a Congregaciones religiosas.

Hay que tener en cuenta que estas escuelas eran estatales. El Estado pagaba los gastos y tenía obligación de supervisar, pero muchas veces las autoridades educativas, ante las denuncias, no hacían nada y no las presentaban a la policía.

Eran escuelas de internos. Algunas eran de niños especiales (sordos, ciegos, mudos). La mayoría de las escuelas tenía niños de familias muy pobres, huérfanos o de familias desunidas. Algunos eran pequeños delincuentes, de mal comportamiento social, recluidos en los llamados reformatorios. Muchas de sus familias eran monoparentales (madre soltera o de padre o madre por muerte del otro). Las escuelas investigadas fueron 216: reformatorios, escuelas talleres o escuelas industriales, hogares de niños, casas de acogida y lavanderías (reformatorios), todas con internado.

La inmensa mayoría de los denunciantes, que fueron 1.090, dice que el mayor problema era el abuso físico y emocional, es decir, había una formación de estricta disciplina con castigos físicos severos y, a veces, hasta crueles, que herían emocionalmente a los menores, pues les bajaban la autoestima; por ejemplo, dejándolos desnudos ante sus compañeros.

---

[6] www.usccb.org

Hubo muchas quejas contra el personal que los atendía por sus descuidos. Muchos menores sufrían abusos de sus propios compañeros mayores. Además sufrían de frío, falta de vestidos adecuados, de mala alimentación y de mala atención sanitaria. Esto, por supuesto, era principalmente problema de la falta de presupuesto. No hay que olvidar que Irlanda se independizó de Inglaterra en 1922, cuando en el país había mucha pobreza, tuberculosis generalizada, desempleo y mucha emigración, lo que se agravó en 1930 con la depresión económica y después en 1940 con la segunda guerra mundial.

Normalmente, en estas escuelas sólo permanecían hasta los 16 años. Y la mayoría de los alumnos estudiaba educación primaria.

En el informe se considera que unos 30.000 alumnos, a lo largo de 86 años (1914-2000), sufrieron abusos de algún tipo. El 90% de los abusos se refieren a abusos físicos.

En relación con los abusos sexuales, que son evidentemente los más graves; en las escuelas de mujeres, los sufrían de trabajadores, de visitantes externos y también de sus propios familiares.

Sólo fueron acusadas como abusadoras sexuales cuatro religiosas en 86 años. Tres de ellas, exponiéndose con poca ropa a la vista de las alumnas y sólo una por acariciarlas hasta la masturbación. También se citan 38 compañeras abusadoras y seis compañeros hombres de otros centros, además de algunos profesores, empleados laicos y mujeres empleadas. Más de 40 de los abusadores eran visitantes externos y unos 45 familiares durante el período de vacaciones.

Las religiosas encargadas de estas escuelas de mujeres eran las Hermanas de la misericordia, y las hermanas de Nuestra Señora de la Caridad y del Refugio. En cuanto a las escuelas de varones (con alumnos entre 10 y 16 años) eran dirigidas por los Hermanos cristianos. Según la Comisión, en todos esos años se consideraron abusadores físicos por sus castigos violentos unos 450: unos 315 religiosos, 35 religiosas y 100 laicos empleados.

En cuanto a abusos sexuales en las escuelas de varones, fueron denunciados en total 246, entre religiosos y laicos. De ellos,

21 eran sacerdotes; 134 eran religiosos, hermanos no sacerdotes; y 75 laicos empleados; a parte de otros visitantes externos y de los compañeros mayores que abusaban de los menores[7].

Evidentemente, los casos de abusos son muy lamentables, sobre todo si son sexuales y son realizados por personal religioso, que eran cambiados de lugar cuando eran denunciados. En estos casos la policía no tomaba las cosas en serio, si llegaban a conocerlos, especialmente cuando se trataba de chicos de los reformatorios. Los inspectores del Ministerio de educación hacían muy poco. Se hace referencia en el informe a que la mayoría de ellos, durante muchos años, fueron escogidos entre policías y militares retirados.

Por ello, el gobierno de Irlanda también aceptó su responsabilidad y pagó una cantidad de 1.200 millones como indemnización a las víctimas. Las Congregaciones religiosas implicadas pagaron 128 millones de euros.

Con relación a este tema, el director de cine Peter Mullan hizo la película *En nombre de Dios*, donde habla de las hermanas de la misericordia, llamadas también hermanas Magdalenas. Ellas regían las lavanderías con internado de Galway, Du Laoghaire y Kerry. Mullan las presenta como inhumanas y crueles, exagerando hasta el cinismo, como si todas fueran iguales y todos los días fueran así. El director habló de que era una película de ficción, pero basada en hechos reales. Esta película recibió el *León de oro* en el festival de Venecia. Según algunos críticos no se premió su valor estético, sino el impacto que iba a producir en el público, sin plantearse demasiado la cuestión de la verdad histórica, generalizando las cosas.

Las hermanas Magdalenas son unas 4.960 en el mundo y se dedican a la educación en escuelas y universidades, y atienden a pobres y enfermos, incluso con sida. Puede verse su página web www.sistersofmercy.org

Hasta la fecha no ha sido condenada ninguna religiosa por los hechos presentados en la película. En 1996, al cerrarse esas tres

---

[7] Ver www.childabusecommission.com/rpt/03-07.php

lavanderías, las hermanas Magdalenas tuvieron la valentía de pedir perdón públicamente a todas las personas que se sintieron ofendidas y lo mismo hicieron después de salir a luz la película.

También en Irlanda hubo otros casos lamentables aparte de las escuelas, como el caso del padre Brendan Smith, acusado de pedofilia en los años setenta. Por este caso muchos pidieron la renuncia del cardenal Sean Brady el año 2010, pues en 1975 el entonces obispo de Kilmore, Francis Mclernan, le pidió al futuro cardenal que investigara el caso. El padre Brady investigó e informó del caso, pero no tenía capacidad de decisión, pues era responsabilidad del obispo. De hecho, el padre Smith fue retirado, se le quitaron sus facultades sacerdotales, fue sometido a tratamiento psiquiátrico y condenado a 12 años de prisión, muriendo en la cárcel.

Otro caso triste fue el del padre Fortune, por cuya causa renunció el obispo Comiskey, por no haber tomado las medidas urgentes para apartarlo del ministerio. El padre Fortune acabó suicidándose. El año 2010 el obispo John Magee renunció acusado de haber encubierto algunos casos. Por supuesto que habrá otros casos en ese país. Por todos ellos el Papa Benedicto XVI escribió una carta a los católicos de Irlanda el 20 de marzo del 2010 en la que les dice: *Estoy profundamente consternado y comparto la desazón y el sentimiento de traición que muchos de vosotros experimentaron al enterarse de esos actos pecaminosos y criminales y del modo en que fueron afrontados por las autoridades de la Iglesia de Irlanda…*

Entre los factores que han contribuido a la crisis actual podemos enumerar: los procedimientos inadecuados ara determinar la idoneidad de los candidatos al sacerdocio y a la vida religiosa, la insuficiente formación humana, moral, intelectual y espiritual en los Seminarios y noviciados y una preocupación fuera de lugar por el buen hombre de la Iglesia y por evitar escándalos, cuyo resultado fue la falta de aplicación de las penas canónicas en vigor y salvaguardar la dignidad de cada persona.

El padre Federico Lombardi, director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, hablando de esta carta del Papa dice: *El Santo Padre expresa su dolor y trata de contribuir personalmente a reparar, resanar y renovar. Sus palabras se dirigen sobre todo a las*

víctimas, y demuestran una participación muy profunda en su sufrimiento, En la desilusión, porque la confianza que tenían en representantes de la Iglesia se ha visto traicionada. El Papa, que ya en el pasado ha encontrado y ha escuchado a víctimas de abusos en América, en Australia y también en Roma dice que está dispuesto a seguir haciéndolo en el futuro.

Las palabras dirigidas a los culpables son muy duras. El Papa dice que deben responder de sus pecados y de sus crímenes ante Dios y ante los tribunales debidamente constituidos. Pero mientras exige que se sometan a las exigencias de la justicia, les pide que no pierdan la esperanza en la misericordia de Dios y que hagan penitencia.

El Papa también dirige palabras de aliento e invita a la responsabilidad a los padres, a los jóvenes, a los sacerdotes, a todos los fieles. Hace un llamamiento severo a los obispos por los errores cometidos en la guía de las personas que tienen confiadas, e insiste para que pongan en práctica con rigor las normas penales de la Iglesia en los casos de abuso, y colaboren con las autoridades civiles para la justicia y la tutela de la juventud.

El Papa propone también iniciativas concretas, espirituales y pastorales, de penitencia y de renovación espiritual.

De hecho, el Papa nombró varios visitadores apostólicos y un delegado papal (al arzobispo de Nueva York Timothy Dolan) para estudiar la situación real y proponer las reformas oportunas.

LA CRISIS EN OTROS PAÍSES

Sería imposible hacer un análisis detallado de los casos de abusos sexuales en los distintos países. Sólo diremos algunos significativos.

En Austria, el arzobispo de Viena y cardenal Hans Hermann Groër fue acusado por seminaristas. Tuvo que renunciar el 2003. Los austríacos todavía están afectados por este caso que ha hecho a muchos de ellos abandonar la Iglesia. El año 2010 hubo 566

denuncias de abusos de décadas pasadas, que se están investigando.

El año 2003 fue denunciado el rector y el vicerrector del Seminario de Sankt Pölten. Se les encontró muchas fotos pornográficas, incluyendo pornografía de niños. La policía encontró en la computadora de un seminarista 17.000 imágenes pornográficas.

En Polonia Julius Paetz, arzobispo de Poznan desde 1996, fue acusado el 2002 de acoso sexual a los seminaristas, y hubo de renunciar. En marzo del 2010 fue acusado en Brasil un sacerdote polaco. Son pocos los casos sacados a la luz pública en Polonia hasta ahora.

En Alemania, unos 250 ex-alumnos de colegios católicos se manifestaron en marzo del 2010 por haber sufrido abusos física o sexualmente. Walter Mixa, obispo emérito de Augsburgo, fue denunciado por maltratos físicos a alumnos en los años 70 y 80; y también por un caso de abuso sexual. Fue aceptada su dimisión, mientras se investigan los hechos.

Hubo también en el 2010 una falsa acusación contra el Presidente de la Conferencia episcopal alemana, Monseñor Zollitsch, sobre encubrimiento de un religioso cisterciense hace muchos años, pero ha sido descalificada la denuncia, porque él no tenía entonces jurisdicción sobre ese sacerdote, sino el abad de su convento. Según datos fidedignos, desde 1995, en Alemania se presentaron en total 210.000 denuncias de abusos de menores, pero sólo **94 contra personal de la Iglesia católica**[8]. También se descubrieron abusos en las iglesias protestantes y laicas, como la prestigiosa escuela de Odenwald de Heppenheim, donde desde 1971 sufrieron abusos entre 50 y 100 alumnos.

Ha sido nombrado el obispo de Tréveris, Stephan Ackermann, como encargado por la Conferencia episcopal para todas las cuestiones relacionadas con los abusos. Además, en Alemania, al igual que en Holanda, los obispos han abierto una línea telefónica para la atención a las víctimas de abusos. Se alienta a las víctimas a

---

[8] Andrea Tornielli, periódico *Il Giornale* de Italia del 7 de marzo del 2010.

acusar a los ofensores ante la justicia, pero se respeta su derecho a no hacerlo, donde no es obligatorio por ley.

En Holanda se han presentado denuncias contra 190 instituciones de enseñanza de la Iglesia. Se han presentado 1.000 denuncias desde 1950. Los obispos en 1995 fundaron la Comisión *Ayuda y Derecho* para ayudar a las víctimas y está en marcha una investigación de los hechos para resarcir económicamente a los perjudicados.

Recordemos que en julio de 2006 un tribunal de La Haya decidió que el partido pedófilo *Diversidad, Libertad y Amor Fraterno* (PNVD, siglas holandesas), *no podía ser prohibido, ya que tenía el mismo derecho a existir que cualquier otra formación*. Los objetivos de este partido político eran reducir la edad de consentimiento legal para mantener relaciones sexuales a los 12 años, legalizar la pornografía infantil, respaldar la emisión de porno duro en horario diurno de televisión y autorizar la zoofilia y las drogas. El partido acaba de disolverse el 23 de marzo del 2010. ¿Razones? No han sido los obstáculos de índole jurídica o policial, sino la imposibilidad de reunir el mínimo de firmas requerido para presentarse a las próximas elecciones. Los paladines de los derechos de la infancia, que vociferan ahora contra la Iglesia católica, quizá consideran normal el hecho de que Adrian van der Berg, fundador del partido, de 62 años, pretendiera *educar a los niños habituándoles al sexo, para hacerlos aún más curiosos*. Una opinión quizá un poco excéntrica, pero legítima a los ojos de la mayoría *políticamente correcta*. Para ellos parece no tener importancia que en Holanda, según la organización Childright, haya más de 5.000 menores prostituidas.

En España, según Félix López Sancho de la universidad de Salamanca, los sacerdotes con abusos graves serían el 4%. Pero la realidad es mucho menor del 1% como veremos en el capítulo sobre la magnitud de los abusos. Seguramente que saldrán a relucir casos de décadas pasadas, ya que también España es uno de los países con más clero católico. Muchos se escandalizan por los abusos de los sacerdotes, pero no les preocupa que en España haya entre 5.000 y 8.000 mujeres menores explotadas sexualmente; y que, según declaraciones del 2001 de la organización *Save the children*, ese año viajaron a Latinoamérica entre 30.000 y

35.000 españoles por turismo sexual con niños. Según un estudio de Félix López encargado del Ministerio de Asuntos Sociales de España en 1994, el abuso de menores en las escuelas era de 23% de niñas y 10% de niños.

En América Latina el caso más conocido es del padre Marcial Maciel, fundador de los legionarios de Cristo. La Congregación está presente en 30 países, cuenta con 800 sacerdotes y 2.500 seminaristas. Tiene 158 escuelas y 18 universidades. Desde el 15 julio de 2009 hasta el 16 de marzo del año 2010 los prelados Ricardo Watty Urquidi, de Tepic (México); Ricardo Blázquez Pérez, arzobispo de Valladolid (España); Ricardo Ezzati Andrello, de Concepción (Chile); Charles Joseph Chaput, de Denver (EE.UU.), y Giuseppe Versaldi, de Alessandria (Italia), inspeccionaron 120 comunidades de los legionarios de Cristo y hablaron con 1.000 religiosos. Los obispos llegaron a la conclusión de que *los comportamientos inmorales de Maciel eran auténticos delitos y manifestaban una vida carente de escrúpulos y de genuino sentimiento religioso.*

El comunicado de la Santa Sede explicó que estos datos sobre la vida de Marcial Maciel no *los conocía la mayor parte de los legionarios, sobre todo por el sistema de relaciones construido por él, que supo crearse coartadas, obtener confianza, confidencia y silencio sobre circunstancias y reforzar su propio rol de fundador carismático.* Él había asegurado haber sido ultrajado cuando era niño.

La inspección de las Comunidades fue ordenada por Benedicto XVI en marzo de 2009, tres años después de que castigara a Maciel (fallecido el 30 de enero del 2008 a los 87 años) por abusos sexuales contra seminaristas, y le exigiera que renunciara *a todo ministerio público* de su actividad sacerdotal y llevara una vida retirada de oración y penitencia.

Los legionarios han reconocido que Maciel abusó sexualmente de seminaristas menores, *tuvo otros graves comportamientos* (consumo de drogas) y tres hijos, por lo que pidieron perdón a las víctimas y renunciaron a considerarlo como modelo de vida cristiana.

En Australia la organización *Broken Rites* habla de 107 sacerdotes que han sido condenados y otros están en proceso de inves-

tigación. Los obispos han nombrado una Comisión para investigar los casos reales. El Papa, en su viaje de julio del 2008 para la Jornada mundial de la juventud, se reunió en Sidney con 4 representantes de las víctimas de abusos sexuales.

En Italia el caso más sonado ha sido el de 67 alumnos de un Instituto de sordomudos de Verona, que han acusado a 25 religiosos por hechos ocurridos entre 1950 y 1984.

En mayo del 2010 la Conferencia episcopal italiana reconoció que había un centenar de casos de abusos sexuales por parte de sacerdotes, puestos de manifiesto por procedimientos canónicos en Italia en los últimos diez años.

Monseñor Crociata explicó que la postura de los obispos es *ante todo de comprensión y cercanía hacia las víctimas, y de gran sufrimiento y amargura por aquellos que en la Iglesia se han hecho responsables de actos tan graves, ya que un solo caso es siempre demasiado.*

El prelado afirmó que los obispos italianos *han mostrado que no infravaloran el fenómeno, sino que lo afrontan con gran sentido de la responsabilidad, interviniendo lo más rápidamente posible.*

Sin embargo, sin minusvalorar la absoluta gravedad del fenómeno, sería una distorsión profunda de la óptica con la que se ve la vida de la Iglesia en su conjunto, tomarla en consideración sólo desde esta perspectiva[9]*.*

En Bélgica el obispo de Brujas, Roger Vangheluwe reconoció: *Cuando aún era un simple sacerdote y por un tiempo cuando comencé como obispo, abuse sexualmente de un joven de mi entorno cercano. Me arrepiento profundamente de lo que he hecho y presento mis sinceras disculpas a la víctima, a su familia, a la comunidad católica y a la sociedad en general.* El abuso ocurrió más de 20 años atrás.

Pero por encima de estos casos, lo que no se puede justificar es el hecho bochornoso e irrespetuoso, ocurrido el 24 de junio del 2010: el registro realizado por las autoridades judiciales y policiales de Bélgica en el arzobispado de Malinas-Brusellas, donde estaban

---

[9] www.zenit.org

los obispos reunidos en su reunión mensual. Allí los tuvieron incomunicados, sin celulares y haciéndoles preguntas, durante nueve horas. Revisaron la casa del ex-cardenal primado Godfried Dannels, de donde se llevaron el disco duro de su ordenador; y profanaron en la catedral las tumbas de los últimos cardenales difuntos: Van Roey y Suenens, buscando pruebas que no encontraron.

Requisaron 450 informes con información confidencial de la Comisión que los obispos belgas habían creado el año 2000 para recibir denuncias de abusos. Estos informes, correspondientes a 475 ciudadanos, eran confidenciales y se ha roto esta confidencialidad sobre los denunciantes y las víctimas de abusos.

Por ello el presidente de la Comisión episcopal investigadora, el siquiatra Peter Adriaensses manifestó la disolución de la Comisión por falta del material confidencial robado. El doctor Adriaensses declaró a la prensa: *Los métodos empleados por las autoridades, además de inauditos, resultan ofensivos para la jerarquía de la Iglesia.*

¿Qué podemos decir de este acto hostil contra la Iglesia belga? Una cosa es investigar y otra la humillación y el Ensañamiento innecesario. Ningún clan mafioso o criminal ha sufrido semejante e inútil humillación. La Santa Sede protestó por este atropello, pero ¿habrá sanciones para los responsables?[10]

El padre Fortunato Di Noto en declaraciones a Zenit en mayo del 2010 manifestó: *Quiero decirlo claro: Benedicto XVI y la jerarquía católica han asumido, sin fingimientos ni hipocresías, una tarea dura, pero que la Iglesia no puede ni debe abandonar nunca, la de limpiar la suciedad que mancha y lastra la barca d Pedro.*

Es tarea de todos nosotros y de quien ame a la Iglesia el contribuir a este gran movimiento de lucha contra el mal. Ha comenzado una auténtica revolución evangélica y cultural[11].

---

[10] www.zenit.org de junio del 2010.

[11] Ibidem.

LA CRISIS EN OTRAS IGLESIAS CRISTIANAS

Entre los episcopalianos de Estados Unidos fue muy conocido el caso de William Edward Thompson, casado y con cuatro hijos, ministro asistente en Catonsville, Maryland, que abusó de varios niños.

El obispo episcopaliano David Johnson, de Boston, retirado en 1995, se suicidó acusado de abuso de menores. El obispo Stephen Plummer de la diócesis episcopaliana de Navajoland tuvo que renunciar por denuncias. Igualmente lo hizo Wallace Frey de Nueva York, que tenía uno de los más altos cargos de la Iglesia episcopal, y tuvo que renunciar en 1992.

En 1991 renunció por acusaciones un obispo luterano. En 1993 hubo denuncias contra 400 clérigos no católicos y otros 300 habían sido acusados desde 1984. En 1993 hubo denuncias contra clérigos episcopalianos, metodistas, luteranos, presbiterianos y ortodoxos griegos[12].

Quizás el caso peor de todos fue el del pastor luterano Gerald Patrick Thomas, que abusó durante años de menores y fue condenado a 397 años de prisión. Su Iglesia está afrontando un juicio para pagar más de 100 millones de dólares por este caso. Él era homosexual y apoyaba el movimiento gay.

Han sido también famosos por sus escándalos, los telepredicadores pentecostales Jimmy Swaggart, Jim y Tammy Bakker. Quizás el peor caso entre los pentecostales es el de Tony Leiva, que había sufrido abusos de niño y él lo hizo a lo largo de su vida. Él era un pentecostal independiente. Estuvo preso varios años y después de salir de la cárcel de nuevo fue arrestado en Haití. Otro famoso predicador protestante fue Allan Boesak, sudafricano, también acusado de abusos.

El año 2002 el periódico evangélico *World*, publicó el caso de tres pastores que habían tratado de excusar sus abusos sexuales sobre la base de que el sexo fue consensuado. En mayo del 2002

---

[12] Jenkins Philip, *Pedophiles and priests*, Oxford university press, 1996, p. 51.

el reverendo John Lunxdin, un pastor luterano que preside el *Interfaith sexual trauma Institute* afirmó que estaba muy extendida la pornografía de internet entre los ministros protestantes.

En cuanto a la Iglesia anglicana de Canadá, el año 2.000 fue golpeada fuertemente por juicios contra pastores. Entre los bautistas hubo un caso muy conocido, pero no muy propagado en los medios de comunicación: el caso de tres hermanos pastores bautistas, que afrontaron al mismo tiempo los mismos cargos de abusos de niños.

En cuanto a los anglicanos de Australia, Alan Sapsford, presbítero anglicano, abusó de varios niños. Cuando los papás acudieron a la policía, se detuvo la investigación, porque el jefe de la policía era amigo de Sapsford, quien murió repentinamente. Ahora el obispo tiene que lidiar con los abogados de las víctimas para pagar los gastos.

En 1998 el sicólogo clínico y eminente anglicano Michael James Crowley informó de pedofilia en la iglesia anglicana de Tasmania en su libro *Not the way of Christ*.

Ian George, arzobispo anglicano de Adelaida, admitió los fallos de varios sacerdotes y dijo: *Confesamos que han sido tiempos en los que nosotros no hemos actuado con la compasión de Dios*[13]*.*

En el periódico *Los Angeles Times* del 25 de marzo del 2002 se habla de una encuesta realizada entre los bautistas en 1993 y que descubrió que el 14% de los ministros habían tenido alguna conducta sexual impropia y el 70% dijo conocer a algún ministro que la tuvo.

En una encuesta del *Christian ministry resources* (CMR) sobre 1.000 iglesias a lo largo de Estados Unidos, se habla de que las denuncias de abusos sexuales en una década eran de 70 cada semana, habiendo bajado a partir de 1997. Anson Shupe, de la universidad de Indiana, dice que podrían ser más de 70 a la semana. Él visitó 1.607 familias casa por casa y en el 4% algún

---

[13] Kids treated as objects, en el periodic *The Age* del 28 de junio de 2003.

miembro de la familia había sido víctima de abuso por clérigos u otros miembros de la iglesia.

Y dice: *Los católicos han acaparado toda la atención por parte de los medios de comunicación, pero el problema es aún mayor en el interior de las iglesias protestantes. El 21% de las denuncias reportadas terminaron en juicios o arreglos fuera de la corte.*

Una conclusión sorprendente fue que otros niños menores son abusadores en la misma proporción que los clérigos o el personal de las iglesias. En 1999 el 42% de los acusados eran voluntarios, 25% empleados pagados (clérigos incluidos) y un 25% eran otros niños menores.

Associated Press declaró que tres compañías de seguros de Iglesias protestantes en USA recibieron 260 denuncias de abuso sexual de menores por año. Hay que considerar que muchas iglesias no tienen seguros y no contabilizan sus casos de abusos de menores, lo que indica que esos casos son más que los de la Iglesia católica.

Gary Schoener, sicoterapeuta de Minneapolis, recibió durante 10 años más de 2.000 denuncias de abusos sexuales entre los protestantes.

Según Jenkins: *Algunos de los peores casos de abuso repetido por clérigos se han referido a ministros bautistas y pentecostales, en vez de sacerdotes católicos. Cada denominación cristiana ha tenido su lista de abusos. Esta pesadilla, además de afectar a los católicos, ha afectado a protestantes, judíos, mormones, testigos de Jehová, budistas y hasta devotos de Hare Krisna*[14]*.*

Philip Jenkins afirma: *La diferencia entre la actitud de los medios* (contra la Iglesia católica) *hace difícil comparar los abusos con otras denominaciones protestantes. Pero no es difícil encontrar numerosos escándalos en todo el espectro de las denominaciones protestantes que con frecuencia involucran a altos miembros de su Iglesia. Como declaró un clérigo episcopaliano: "Desafortuna-*

---

[14] Jenkins Philip, *The new anti-catholicism*, Oxford university press, 2003, p. 142.

damente la pedofilia es ecuménica, lo que es un punto de vista totalmente contrario a la imagen del sacerdote católico pedófilo"[15]*.*

Otro obispo episcopaliano, William Persell, de Chicago, el Viernes Santo de 2002 manifestó: *Seríamos ingenuos y deshonestos, si decimos que el problema* (de abuso sexual de menores) *es sólo de la Iglesia católica y que nosotros no tenemos nada que ver en ello, por el hecho de que tenemos ministros mujeres y casados. Este pecado no conoce Iglesias ni fronteras*[16]*.*

James Cobble, director de la CMR, afirma que los católicos han llamado la atención de los medios, pero el problema es aún más grande en las iglesias protestantes[17]. Cada día son más las Iglesias cristianas que aceptan como normal a homosexuales y lesbianas como ministros, sacerdotes u obispos de sus Iglesias.

En la página www.reformation.com se pueden encontrar cientos de denuncias y de casos de abusos en las distintas iglesias protestantes.

ABUSOS SEXUALES EN OTRAS RELIGIONES

También en otras religiones, y no sólo en la cristiana, se dan estos abusos, pero no tienen encuestas o han ocultado más fácilmente estos casos.

Sobre los judíos el periodista Paul Vitello publicó el caso de una comunidad judía ortodoxa de Brooklyn, en Estados Unidos, donde sólo en el 2008 hubo más de 40 casos. El 13 de abril del 2010 el rabino Baruch Lebovits fue condenado por abusos sexuales a menores a 32 años de prisión. Una sicoterapeuta judía, Charlette Rolnick, de Nueva York, declaró que los rabinos ocultan estos casos y que ella ha recibido cientos de quejas que han quedado impunes.

---

[15] Ib. p .12.

[16] www.reformation.com

[17] The christian science Monitor del 5 de abril del 2002.

El Consejo nacional del niño de Israel ha declarado: *Israel es un paraíso para los pedófilos*. En la página www.theawarenesscenter.org se pueden ver nombres de rabinos denunciados y la gravedad del problema.

En cuanto al Islam, en El Algar (Cartagena, España) el año 2009 fue condenado un imán por abuso de menores. Algunos dicen que para los musulmanes, de alguna manera, está legalizada la pedofilia, porque pueden casarse con niñas de pocos años, al igual que el profeta Mahoma, del que se sabe que se casó con Aisha de seis años de edad. El hecho de estar casados no hace menor el problema del abuso de una niña de pocos años con todas las consecuencias de traumas físicos y síquicos, sobre todo si ha sido obligada a casarse o vendida al novio por sus padres contra su voluntad.

El año 2009, por poner un ejemplo, en Gaza hubo 450 matrimonios en los que todas las novias eran menores de 10 años.

En cuanto a los bonzos budistas, durante siglos han aceptado como normal la pederastia y les parece normal que ellos, que renuncian a tener relaciones con mujeres, puedan tenerlas con los menores que reciben en sus monasterios para futuros monjes.

ABUSOS EN LAS ESCUELAS Y EN OTRAS INSTITUCIONES

El periódico *The Economist* del 6 de abril del 2002 cita un estudio de Charol Shakeshaft en que se afirma que el 15% de los alumnos de Estados Unidos han sufrido algún tipo de abuso sexual durante su vida escolar y que el 5% de los profesores ha abusado de sus alumnos. De todos estos casos, apenas el 1% de profesores son denunciados para ser expulsados. Normalmente, se encubren o se les cambia de lugar.

Charol Shakeshaft, profesora de la universidad de Hofstra en su libro titulado *Educator sexual misconduct: a synthesis of existing literature*, del año 2004, presenta una encuesta realizada para el Departamento de Educación de Estados Unidos. Declara que el 20

% de los profesores acusados recibieron sólo severas llamadas de atención. El 39% fue cambiado de distrito y siguió enseñando; y sólo al 15% no le renovaron el contrato.

En otro estudio que realizó también para el Departamento de educación el año 2002 dice estas palabras textuales: *The physical sexual abuse of students in schools is likely more than 100 times the abuse by priests* (El abuso físico sexual de alumnos de colegios es probablemente más de 100 veces más alto que el abuso de los sacerdotes católicos).

En un estudio titulado *Sexual abuse of students by schools personnel* asegura que en muchos casos los profesores acusados eran populares y estimados por los padres de familia, quienes los apoyaron, negando los cargos y marginando al niño acusador por no creerle. En el 58% de los casos, los superintendentes de Educación no dieron ayuda a las víctimas y, en pocos casos, les ofrecieron consejería o ayuda sicológica.

Ella asegura que, de acuerdo con una encuesta de la *American Association of university Women* (AAUW) el 5 % de los profesores cometieron abusos sexuales, pero la mayoría de los casos no fueron denunciados. Sólo el 23 % de los alumnos se lo dijo a sus padres y un 7% a otro profesor. En 1984 y 1985 hubo mucho escándalo en USA al descubrirse en California cientos de alumnos que sufrieron abusos de sus profesores.

Jenkins anota: *La página web del grupo SESAME* (Survivors of educator sexual abuse and miscount emerge: sobrevivientes de abuso sexual de educadores) *anota que se estima en un 15% de estudiantes que sufrieron abusos sexuales de un miembro del personal de la escuela durante sus años escolares. El presidente de esta organización se quejaba de que los colegios no manifiestan las quejas ni los despidos de profesores en sospechosas circunstancias. El resultado es que hay un escandaloso número de profesores que han ido de una escuela a otra haciendo abusos*[18]*.*

Ahora bien, hay encuestas que hablan de otras profesiones como los sicoterapeutas. El doctor Christian Reimer manifestó que

---

[18] Jenkins Philip, *The new anticatholicism*, o.c., p. 144.

tanto en Europa como en los países anglosajones el promedio de abuso de los sicoterapeutas con sus pacientes es del 10%[19].

Amedeo Cencini habla de que hay porcentajes más altos de abusos en otras profesiones, como policías y médicos, que entre los sacerdotes; y esto en una proporción de 2 ó 3% más alto[20].

También se dan en otras Instituciones. Los boys scouts de Estados Unidos están enfrentando una ola de denuncias debido a que miles de jovencitos han sido víctimas de abuso sexual durante décadas en esta organización. Uno de los denunciados es un obispo mormón, Gordon McEwen, por haber abusado de menores en 1983, cuando era jefe de tropa.

La organización de los boys scouts, considerada una de las organizaciones más prestigiosas del mundo, ha encubierto durante muchos años esta realidad. Patrick Boyle, editor de la revista *Youth today*, ha escrito el libro *Scout´s honor, sexual abuse in America´s most trusted Institution* (Honor de los boys scouts, el abuso sexual en la Institución más confiable de América) En este libro denuncia los miles de casos que ha habido y dice: *Es deprimente que la organización no admita que tiene un problema específico con el abuso sexual... Al menos, la Iglesia católica pidió a un grupo de expertos analizar los abusos en sus filas*[21].

El que fue secretario general de la ONU, Koffi Annan, admitió que varias ONG tenían voluntarios que abusaban de menores en países africanos como Guinea, Liberia, y Sierra Leona. En un documento de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados) y la ONG *Save the children*, se recogen 1.500 declaraciones en las que se detallan los abusos de los *cascos azules* y voluntarios de 40 ONG. Las víctimas eran niñas de 13 a 17 años de los campos de refugiados que, por un poco de ropa, medicinas o alimentos, se entregaban a ellos.

---

[19] Academia para la vida, Simposio de abril del 2003, *Sexual abuse in the catholic Church*, Ed. Vaticana, 2004, p. 173.

[20] Amedeo Cencini, *Por amor, con amor, en el amor: libertad afectiva en el celibato consagrado*, Madrid, 1998, pp. 74-77.

[21] Pueden verse algunas páginas web sobre el abuso sexual en los boys scouts como www.boyscout.org o www.noticias.in.rs

Pero el peor problema son los abusos sexuales recibidos por los niños en su propia familia. Muchos autores hablan de que las dos terceras partes de abusos a menores suceden en su propia casa, sobre todo de niñas, aunque también de niños, por su propio padre o padrastro, hermanos, tíos, primos o personas muy conocidas y cercanas a la familia.

Según el Instituto de la mujer de España, con datos de 1999, el 20% de mujeres ha tenido un abuso en la infancia. El 69% de ellas ha padecido el abuso dentro de su familia, aunque suelen ser casos muy poco denunciados. El 75% de los abusos es de padre a hija, el 10% de madre a hijos y el 15% restante es de hermano a hermana. Según datos de Estados Unidos, un promedio del 88% de los abusos de incesto es producido por los propios padres de los menores[22]. Según el investigador norteamericano David Finkelhor estos incestos serían el 72% de todos los casos[23].

Según este mismo autor, el 27% de todas las niñas han recibido el ultraje antes de cumplir los 18 años, al igual que el 16% de los niños. De estos niños ultrajados, la cuarta parte (25%) se convierte a su vez en abusador en su vida futura.

No olvidemos que, cuando una niña o niño es ultrajado sexualmente, se interfiere brutalmente su desarrollo normal afectivo y puede tener sentimientos de culpa o de vergüenza que le darán poca seguridad personal y baja autoestima, que puede llevarle a la depresión y, en algún caso extremo, al suicidio. La gravedad de estos sentimientos dependerá de diversos factores como la duración del abuso, de si lo ha ocultado por muchos años o de si ha recibido el apoyo de su familia al descubrirse el hecho. Cuanta más propaganda pública se dé a su caso, más puede sufrir problemas de vergüenza o aislamiento ante los demás.

Por ello es importantísimo dar a las víctimas de abusos sexuales tratamiento sicológico y mucho cariño para que se sientan

---

[22] Monni Piero, *L´arcipelago della vergogna*, Ed. universitarie romane, 2001, pp. 121-122.

[23] Survey of adult men and women, en revista *Child abuse and neglect,* 14 (1990), pp. 20-21.

queridas y aceptadas tal como son con todo su pasado. Y que sepan que Dios las ama con todo su infinito amor.

HOMOSEXUALIDAD Y ABUSO DE MENORES

La homosexualidad designa las relaciones entre hombres y mujeres que experimentan una atracción exclusiva o predominante hacia personas del mismo sexo. La atracción homosexual no es pecado, pero sí lo es la actividad homosexual. Sobre esto habla mucho la Biblia en Lev 18, 22; Lev 20,13; Gen 19,4-9; Jueces 19,11-30; 1 Co 6, 9.10; 1 Tim 1, 10 y, sobre todo, en Rom 1, 25-27: *Dios los entregó a las pasiones vergonzosas, pues las mujeres mudaron el uso natural en uso contra la naturaleza; e igualmente los varones dejando el uso natural de la mujer se abrasaron en la concupiscencia de unos por otros, los varones de los varones, cometiendo torpezas y recibiendo en sí mismos el pago debido a su extravío.*

Algunos distinguen entre pedofilia, cuando se trata de un hombre con niñas, y pederastia con niños. Efebofilia sería cuando los menores son adolescentes de 11 años hasta 17[24].

En el simposio del Vaticano organizado por la Academia para la vida del 2-5 de abril del 2003, el doctor Martín Kafka declaró que el promedio de homosexuales y bisexuales en la población en general es entre el 3 y 5%[25].

Pero ¿existe una relación estrecha entre la homosexualidad y el abuso de menores? Algunos dicen que no, pero los hechos demuestran lo contrario y, como decía un dicho antiguo: *Contra factum non valet argumentum* (contra un hecho real no sirven los argumentos en contra).

---

[24] Estas palabras viene el griego paidos: niño; filía; amor; erastés: amante; efebo: adolescente.

[25] Academia para la vida, o.c., p. 53.

Es penoso observar que las revistas pornográficas homosexuales están abundantemente ilustradas con actos sexuales con niños y adolescentes.

La NAMBLA (North American Man-boy love Association) la Asociación homosexual de amor entre un adulto y un niño, de Estados Unidos, tiene como lema: *A los ocho años es demasiado tarde*. La ILGA (International lesbian and gay Association) Asociación internacional de gays y lesbianas fue expulsada de la ONU por no poder demostrar que no tenía relación con pedófilos. Ellos desean por ahora bajar el consentimiento sexual a los doce años, como se está proponiendo en algunos países. A la ILGA están afiliadas 550 asociaciones de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales como ellos mismos afirman en la página web www.ilga.org y www.asia.ilga.org

De hecho los homosexuales tienen más riesgo de abusar de menores, porque son atraídos por adolescentes más que los heterosexuales y por otra parte son más promiscuos. Según la Federación de gays y lesbianas de USA los homosexuales tienen una media de 39 parejas distintas a lo largo de su vida, ya que estas uniones se rompen cuatro veces más que las heterosexuales.

La organización gay *Dutch Coc* (Club Cultura y Ocio) en 1980 proclamó reconocer la afinidad entre homosexualidad y pedofilia y que el COC había hecho que fuera más fácil para los adultos homosexuales volverse más sensibles a los deseos eróticos de los miembros más jóvenes de su sexo, ampliando así la identidad gay. Decían que la liberación de la pedofilia para que no fuera delito, debe considerarse un asunto gay y que la edad del consentimiento sexual debe ser abolida[26].

Por supuesto que no todos los homosexuales son malos ni abusadores, pero sí un gran número de los homosexuales activos, especialmente los que sufrieron abusos. Según Stephen Rossetti

---

[26] Ver www.zenit.org del 29 de abril de 2010.

las dos terceras partes de los abusadores que él ha tratado fueron ellos mismos abusados[27].

Uno de los más famosos promotores de la pedofilia fue Alfred Kinsey (1894-1956), que creó el Instituto Kinsey con dinero de grandes empresas. Escribió su libro *Sexual behavior in the human male* en 1948; y *Sexual behavior in the human female* en 1953; en ellos aseguraba haber descubierto que la homosexualidad, el masoquismo, la bestialidad, la pedofilia y cualquier práctica sexual era normal. Para hacer su investigación violó sistemáticamente a 317 niños, algunos de hasta dos meses de nacidos; los mayores de 15 años. Y concluyó diciendo que todo está bien y que no hay prohibiciones ni tabúes ni restricciones en cuestiones sexuales. De esta manera muchos ingenuos, basándose en su supuesta autoridad científica (Kinsey no era siquiatra ni sicólogo ni sexólogo, sino simple profesor de biología, experto en la clasificación de insectos en la universidad de Indiana) promovió la revolución sexual y estableció que el 10% de la población era homosexual, algo que ha sido desmentido repetidas veces por otros investigadores.

La doctora Judit Reisman, profesora de investigación de la American university, investigadora de pornografía ante la Comisión de pornografía del fiscal general de Estados Unidos, ha llegado a conclusiones alarmantes respecto al vínculo entre la actividad homosexual y el abuso de menores. La agencia noticiosa Worldnetdaily informó sobre su investigación en octubre del 2001. Ella afirma que los estudios demuestran que los homosexuales activos son más propensos a maltratar sexualmente a los niños.

Por ello pidió al Congreso norteamericano que llevara a cabo una investigación sobre el *Informe Kinsey* para desenmascarar todos sus *fraudes y mentiras*. Ella escribió el libro *Kinsey, sex and fraud* en 1990, y *Kinsey, crimes and consequences*, en 1998.

Las ideas de Kinsey fueron seguidas especialmente por Margaret Sanger, fundadora de la mayor Institución de apoyo al aborto del mundo, la IPPF (Fundación internacional de paternidad

[27] A tragic grace: the catholic Church and child sexual abuse, The liturgical press, 1996, p .74.

planificada), que promueve sus ideas en los libros de educación sexual de los colegios de distintos países del mundo, promoviendo los anticonceptivos, el aborto y toda clase de actividad sexual (incluida la homosexual y la pedofilia) con el apoyo económico del gobierno norteamericano y de grandes empresas. Otras organizaciones que siguen las ideas de libertinaje sexual son la organización de la ONU para la Educación, Ciencia y cultura (UNESCO); el Centro regional de Educación Superior para Latinoamérica y el Caribe (CRESALC); el Consejo de información y educación sexual de Estados Unidos (SIECUS) y el fondo de Población de la ONU (FNUAP o UNFPA). Este último con CRESALC patrocinó una publicación titulada *Diez hechos ciertos y de peso acerca del sexo*, aprobando todas las relaciones sexuales, de modo que la heterosexualidad es una de las muchas opciones. La guía de la UNESCO para el sexto grado habla de que *las relaciones sexuales sirven también para demostrar amor, obtener placer y divertirse un poco.*

El líder de los Verdes en el Parlamento europeo, Daniel Cohn-Bendit, que fue el carismático líder de la contestación de mayo del 68, no sólo ha recomendado, sino que incluso asegura haber practicado el sexo con menores cuando era profesor. Mario Mieli, ideólogo e iniciador del movimiento homosexual en Italia, consideraba una *obra redentora* para ambos el sexo entre un adulto y un jovencito. Sartre, Simone de Beauvoir, Michael Foucault y Jack Lang, que con el tiempo se convertiría en ministro francés, firmaron con otros intelectuales un famoso manifiesto en el cual *en nombre de la liberación sexual* se exigía la despenalización de las relaciones con menores, niños incluidos. En la *Ilustración*, Jean Jacques Rousseau, apóstol de la educación infantil, escribió complacido que en Venecia compró una niña de 10 años que le pudo liberar de la depresión.

La lista de *maestros* e intelectuales que han practicado, recomendado o desmitificado la pederastia es larga: *¿quien no se acuerda de la novela "Lolita", de Nabokov, y llevada al cine por Kubrick? ¿Y de la invitación a liberarse de los tabúes que rodean los convencionalismos sexuales, lanzada por Wilhem Reich, padre de la liberación sexual de los 60?*

En el año 2009 muchos intelectuales y políticos de uno y otro lado del océano se levantaron en defensa de Roman Polanski, detenido y llamado a declarar en Suiza por los abusos cometidos hace 30 años contra una niña de 13 años, a la que drogó antes de violar. Los defensores del cineasta no podían comprender cómo, después de 30 años de impunidad y una carrera de éxito, se tratase de condenar a uno de los más importantes cineastas mundiales por unos *pecadillos de juventud*.

Es interesante comprobar cómo la actual cultura relativista hunde sus raíces en una actitud condescendiente, o al menos ambigua, hacia el sexo con menores y la iniciación sexual precoz. Los malos maestros ponen en circulación este tipo de ideas, a todas luces nocivas, y se desentienden de sus posibles consecuencias y el sufrimiento que causan en las personas y en el conjunto de la sociedad. Pero es evidente que las ideas malas y equivocadas conducen a acciones igualmente malas y equivocadas. ¿A qué viene después escandalizarse de la pornografía infantil, de las violaciones y los abusos?

Por supuesto que muchos no aceptan la relación entre homosexualidad y abuso de menores. Por eso, protestaron contra Monseñor Bertone en Chile cuando dijo en abril del 2010: *Muchos sicólogos y muchos siquiatras han demostrado, y me lo han dicho, que hay una relación entre homosexualidad y pedofilia.*

Lo cierto es que en el mundo hay un ambiente generalizado de relativismo moral, de que todo es bueno; y se corrompe a los niños desde la escuela, porque se habla del derecho a disfrutar del sexo y de que todas las relaciones sexuales son buenas y que uno puede aceptar la orientación sexual que desee, aunque sea la pedofilia.

Una de las conclusiones de la Reunión de las ONG cristianas en Australia el 2010 fue: *La industria del sexo es la fuerza más destructiva de las mujeres en todo el mundo.*

ABUSO SEXUAL DE MENORES EN EL MUNDO

Este problema hay que encuadrarlo en la falta de valores morales y en la permisividad sexual que invade la sociedad, especialmente en los medios de comunicación social. Estamos rodeados de pornografía por todas partes. En revistas, periódicos, películas, espectáculos, televisión o internet se fomenta el libertinaje sexual. Incluso la educación sexual que se da en los colegios suele ser más de información sobre métodos anticonceptivos para tener relaciones sin tener hijos que sobre educación en valores. En este mundo en que muchos prescinden de Dios, parece que lo importante es el placer sin consecuencias y, de este modo, se suprimen los verdaderos valores del amor hasta la muerte, de la ternura, de la castidad, de la fidelidad, de la responsabilidad y de la unidad de la familia.

Los niños y los jóvenes son especialmente vulnerables ante esta avalancha de sexomanía, que pervierte las relaciones humanas y lleva a conductas antisociales y a graves delitos contra menores. Se exalta el placer sexual y después se lamenta que sucedan casos de violaciones y abusos de menores...

Para muchos jóvenes y adultos pareciera que, en cuestión de sexo, todo es válido y normal. No ven pecado en nada. Por eso, los gobernantes tienen gran responsabilidad en todos los delitos sexuales por no poner control en los medios de comunicación con la excusa de libertad de expresión. Esto sin hablar de los graves problemas del aborto legalizado, fruto de tanto libertinaje.

Pero concretemos algunos datos para darnos idea de este problema mundial. En Estados Unidos, entre 1976 y 1986, el número de acusaciones de abusos subió de 669.000 hasta 2.000.000, llegando a 2.700.000 en 1991. El director del Fondo de Defensa de los niños escribió en 1994: *Cerca de tres millones de*

niños cada año sufren abusos física o sexualmente, el triple que en 1980[28]*.*

Diana Russell publicó sus investigaciones, afirmando que cerca del 40% de las niñas sufren abusos sexuales antes de los 18 años. La terapeuta Sue Blume dice que no es improbable que más de la mitad de las mujeres hayan sufrido algún trauma sexual antes de los 18 años.

En Estados Unidos y Canadá hay medio millón de menores prostituidos. Sólo en Nueva York hay 20.000 menores. Cien mil menores en Estados Unidos están dedicados a la industria de la producción de pornografía infantil.

Los vídeos porno en USA producen unos veinte mil millones de dólares de ganancia al año. Un buen negocio de las bandas criminales. Entre estos vídeos hay algunos que son realmente terribles, cuando se trata de pedofilia sádica en la que los compradores exigen que el niño que aparece realizando actos sexuales, sufra física y sicológicamente hasta el extremo de matarlo realmente para así obtener el máximo placer. Evidentemente esto raya en la enfermedad mental. Estos vídeos se llaman snuff-movies, y se pagan a buenos precios.

Según Ron O´Grady, presidente y fundador del ECPAT (Federación internacional contra la explotación sexual comercial infantil) se han vendido 250 millones de copias de vídeos pornográficos en el mundo y 20 millones sólo en USA. El llamado babycybermarket (mercado del sexo infantil por internet) es otra de las grandes ganancias.

La Asociación italiana, *Telefono arcobaleno* (teléfono arcoiris), dedicada a la lucha contra la pedofilia en Internet y a la asistencia de niños que han sido víctimas de abusos, denunció que este fenómeno delictivo ha crecido 143 por ciento más desde 2003. Solamente en el año 2006 la Asociación realizó 42.396 denuncias por el material pedófilo presente en la red ante las autoridades de 45 países.

---

[28] Jenkins Philip, *Pedophiles and priests*, o.c., p. 86.

En el año 2009 había 7.000 sitios más que en 2008 y cada día se abren 135 nuevos sitios. De estos sitios, unos 3.500 se financian con publicidad de grandes empresas.

Los pedófilos de internet son, sobre todo, americanos, alemanes, ingleses, rusos, italianos y franceses. Hasta hoy, menos del 1% de esos niños registrados en los vídeos pornográficos han sido identificados y liberados, pues son esclavos sexuales, que a veces han sido raptados y entregados o vendidos por sus padres pobres.

En un informe de la Organización Mundial de la Salud (Global estimates of health consequences due to violence against children; Ginebra, OMS, 2006) se indica por ejemplo que en el año 2002 en el mundo se podía estimar en cerca de 150 millones de niñas y 73 millones de niños obligados a diversas formas de abuso en el ámbito sexual.

Un informe de la ONU, presentado en la Asamblea general del 21 de julio de 2009, centró la atención sobre la situación en la web. A escala mundial el número de sitios on-line de naturaleza pedo-pornográfica (pornografía de niños) *aumenta a un ritmo vertiginoso. Por ejemplo, si en 2001 eran 261.653, en 2004 se censaban 480.000; tendencia que se confirma también consultando los informes anuales de la "Asociación Meter", del padre Di Noto.*

La difusión de la pornografía está a la vista de todos. La mentalidad dominante hoy es aquella que justifica la práctica de uniones sexuales de todo tipo, fruto de un pensamiento, que encuentra sus raíces en De Sade, Freud, Fromm, Reich, Marcuse etc., aquellos que podríamos definir como los profetas de la exaltación del orgasmo[29]*.*

La relatora de la ONU sobre venta, prostitución y pornografía infantil Najat M´jid afirmó que este negocio de páginas web pornos con niños puede tener unas ganancias anuales de unos 20.000 millones de dólares. Uno de los grandes problemas para detener esta marea negra, que avanza sin cesar, es que no está penalizado en muchos países. Ella afirma que entre los años 2003 y 2007 se

---

[29] www.zenit.org del 20 de mayo del 2010.

cuadruplicó el número de imágenes de explotación sexual de niños. Aconseja bloquear el acceso a esos sitios web y, a la vez, educar y sensibilizar a los niños y adolescentes sobre el riesgo que corren.

El tráfico de menores para la prostitución es algo escandaloso en este siglo XXI. Cada año se venden o se raptan en el mundo unos 400.000 menores para la prostitución. Ellos se convertirán en esclavos sexuales de sus dueños. El turismo sexual es otro negocio que da cada año unos cinco mil millones de dólares.

Según la OIT (Organización internacional del Trabajo) el 20% de los viajes internacionales se hace con fines sexuales y el 3% son de pedófilos que buscan tener sexo con niños. Al año son tres millones quinientos mil pedófilos que hacen turismo sexual, especialmente de países como Estados Unidos, Alemania, Francia, Holanda, España…

Según manifiesta Lorenzo Bertocchi: *Una investigación de ECPAT revela que en el mundo hay cerca de 80 millones de turistas al año que se mueven en busca de una oferta sexual. Según Intervita* (Organización italiana) *serían diez millones de menores implicados en este mercado planetario con una facturación estimada de doce mil millones de dólares.*

Este tipo de turismo sexual en muchos países es considerado un delito, pero, a pesar de ello, es una industria muy floreciente y, precisamente por el hecho de ser una industria, hace difícil detener el fenómeno[30].

En América Latina hay más de 20.000 niños pobres que son vendidos a pedófilos de Estados Unidos, Canadá y Europa; la mitad de ellos son destinados a prostíbulos. Hay en América Latina más de 100.000 niños víctimas de la explotación sexual comercial y cada año se añaden unos 2.700 más. Estos menores son explotados sexualmente y sistemáticamente cada día. ¿Les importa a los periodistas el enorme sufrimiento de estos menores? ¿Por qué no hablan más de ellos y no sólo de los que son víctimas de los sacerdotes?

---

[30] Ibídem.

Del 27 al 31 de agosto de 1996 tuvo lugar en Estocolmo (Suecia), el primer Congreso mundial contra la explotación sexual comercial infantil. Llegaron delegaciones de 126 países y de 50 organizaciones internacionales con muchos ministros de Estado y la presencia de la ONU y de la Santa Sede. En este Congreso se manifestó que en Tailandia había 200.000 menores en prostitución. En Nepal había entre 100.000 y 200.000 niñas trabajando en el mercado del sexo, muchas de ellas llevadas a la India u otros países. En Filipinas en 1995 había 60.000. En Brasil eran 500.000 según cifras del gobierno (otros investigadores hablan de dos millones de menores). En China y la India hay 500.000 menores. Sólo en Bombay hay 40.000 menores de 16 años que se prostituyen. En Chile serían unos 50.000. En Bangladesh unos 40.000 menores de 16 años y en Sri Lanka serían unos 10.000.

La declaración final del Congreso de Estocolmo manifestó: *La explotación sexual de los niños con fines comerciales representa una forma de violencia que puede equipararse a los trabajos forzados o a una forma de esclavitud contemporánea*[31].

Muchas organizaciones criminales han tomado el control del mercado del sexo, que produce miles de millones de dólares, y hasta ponen sus ganancias en las bolsas de los países industrializados sin que nadie se meta con ellos, porque también reciben muchas ganancias.

Pero los grandes perdedores son los menores. Muchos de los niños usados en prostitución o pornografía son maltratados por sus *dueños* quienes los pueden vender a personas pudientes. Su precio puede llegar a 10.000 dólares para así poder disfrutarlo para siempre.

Muchos de estos menores se contagian de enfermedades venéreas, pierden su autoestima y sufren problemas sicológicos y desordenes sexuales y de comportamiento que los marcará para toda su vida.

El abuso sexual de menores en el mundo es una verdadera pandemia, un crimen contra la humanidad. ¿Por qué tanto silencio

---

[31] Monni Piero, o.c., p. 177.

de la sociedad, de las Instituciones oficiales y, sobre todo, de los medios de comunicación social? Decía Einstein, el fundador de la teoría de la relatividad: *El mundo es peligroso, no a causa de los que hacen el mal, sino por aquellos que miran y no hacen nada.* Es el pecado de omisión, es el dejar hacer sin intervenir.

Algunas de las páginas web que luchan contra la explotación sexual infantil son www.hotll4.it, www.childfocus.be, www.terredeshommes.org, la Federación internacional contra la explotación sexual comercial infantil ECPAT, www.innocenceindanger.org y www.associazionemeter.org. En Perú está la red contra la pornografía infantil www.red.org.pe y nopornoinfantil.blogspot.com

La Asociación *Meter*[32] fundada por el sacerdote italiano Fortunato Di Noto ha conseguido desarticular cien comunidades pedófilas, presentes en una red social de internet con ayuda de las autoridades de Estados Unidos e Italia.

En estas comunidades había 18.181 personas inscritas y, *atraían e intercambiaban centenares de miles de vídeos y fotos* (27.894 fotos pedófilas y 1.617 vídeos)*, así como noticias sobre el intercambio de niños. Los niños involucrados eran miles.*

El padre Fortunato, con sus voluntarios ha descubierto *un universo que no es virtual, sino real, en el que las personas podían inscribirse e intercambiar material pornográfico de niños* (fotos, vídeos, citas con niños) *con toda tranquilidad, a través de una de las redes sociales más conocidas de los Estados Unidos.*

Material que los investigadores italianos y estadounidenses califican como un auténtico horror, con recién nacidos y niños en tierna edad, que son objeto de abusos y violencia.

El padre Fortunato Di Noto, párroco de Avola (Siracusa), reconoce: *Es impresionante e imposible de describir lo que en seis meses hemos visto y denunciado. El seguimiento constante ha llevado a resultados inesperados y hoy tenemos más confianza que*

---

[32] Meter es la Asociación pionera de lucha contra la pedofilia en el mundo. El padre Di Noto ha recibido muchos premios nacionales e internacionales. Lo llaman *cura cazapederastas*.

nunca en que la pederastia y la pedofilia en línea, crimen contra los niños y contra la humanidad, pueden y deben ser derrotadas. No hay nación que no haya quedado involucrada. Decenas de miles de personas producen, intercambian, poseen material y violan a niños. Material no "virtual", sino real, tan real que cuando escuchas en los vídeos los gritos de dolor de los niños, cuando ves en las fotos los rostros de recién nacidos, puedes escuchar el drama, el dolor, el sufrimiento.

Por este motivo, el fundador de *Meter* lanza un llamamiento en particular a los periodistas: *Ayúdennos a no bajar la guardia ante este crimen, informen sobre este fenómeno para que no sólo las autoridades sino también los legisladores puedan dar una respuesta adecuada al terrible sufrimiento de estos niños.*

Lamentablemente los medios de comunicación responden con el silencio. Dice: *Es impresionante que ningún periódico hable de estas noticias, que nadie proteste o ponga el grito en el cielo. Ante esto el mundo debería alzarse, pero ¿dónde están los títulos de primera página? En sólo tres meses hemos denunciado a la policía 2.010 páginas, lugares en los que el horror se conjuga en todas las formas y con la máxima perversidad posible. Niños de tierna edad que son víctimas del "placer refinado" de los maníacos más exigentes en un portal delirante que, sólo en los últimos 15 días, ha recibido 162.387 visitantes y de éstos, 40.000 clientes de las secciones más violentas. Es sagrado denunciar estos episodios cuando los comete un religioso, pero no es admisible que el resto del fenómeno, que tiene dimensiones demenciales, pase bajo el silencio. No puedo no preguntarme por qué sucede esto.*

Muchos periodistas pareciera que sólo se preocupan de los sacerdotes pecadores y no les importara demasiado las víctimas, porque hay millones de víctimas sexuales en el mundo, que sufren abuso de profesores, familiares y de otros profesionales, incluidos periodistas, y pareciera como si su sufrimiento fuera menor que el producido por sacerdotes. ¿Por qué no hablar de tantas de esas víctimas para evitar estos abusos y tanto sufrimiento? ¿Pueden ocultarlos, si se trata de otros; y publicarlos, cuando se trata de sacerdotes?

Por eso Martha Meier escribió: *¿Los que se rasgan las vestiduras por los actos abominables de pederastia, están realmente*

preocupados por la niñez? ¿Quienes derraman cataratas de tinta sobre el tema, buscan la verdad? La respuesta es no. Una mínima y real preocupación por la niñez se reflejaría en mayor información circulando sobre el abuso sexual infantil, más presencia en la agenda pública y en los presupuestos nacionales (...). A través de la desinformación o sobreinformación deleznable, que es lo mismo, se descalifica a la Iglesia Católica, se colectivizan responsabilidades y se pretende crear una sensación de culpa —y equívoco— a los cerca de dos mil millones de católicos.

Que quede claro, aquí no defendemos a los pedófilos, sean curas, tablistas o maestros, pero no está de más recalcar que el abuso sexual a niños preadolescentes por sacerdotes es la excepción y no la norma.

Las cifras revelan que es una situación poco común que involucra al 0,3 % del clero. Según datos del periodista Luigi Accatoli, en los últimos 15 años en Alemania -tierra del Papa- se denunciaron 210 mil casos de abuso sexual contra menores, 94 de éstos relacionados con sacerdotes católicos (0,04%). ¿Por qué sólo esos 94 casos reciben atención? ¿Los otros 209.906 niños alemanes no merecen ser defendidos y sus ofensores castigados?[33].

¿ANTICATOLICISMO?

Philip Jenkins, el gran investigador episcopaliano, en su libro *The new anti-catholicism: the last acceptable prejudice* (El nuevo anticatolicismo, el último prejuicio aceptable) habla sobre los prejuicios del pueblo norteamericano contra la Iglesia católica, que se manifiesta en los medios de comunicación, películas, obras de arte, teatro y en libros populares o de historia nacional. A la Iglesia se le achaca ser una sociedad corrompida y criminal donde se somete a los católicos a la soberana autoridad del Papa; una sociedad anticuada, a la que se acusa de la violencia de las Cruzadas, de la

[33] Periodista Martha Meier en *El Comercio* de Lima del 3 de abril del 2010.

Inquisición y del antisemitismo. ¿Por qué no se publica todo lo bueno que hace la Iglesia y lo que ha sufrido de otros a lo largo de los siglos?

Muchos católicos fueron ejecutados sólo por serlo hasta 1741 en Nueva York, en el país de la libertad, en Estados Unidos. Y lo mismo ocurrió durante siglos en Irlanda y en otros países de Europa. También han sido perseguidos por los musulmanes, por el nazismo, por el comunismo y por tantos otros grupos, que han asesinado a millones de católicos. Actualmente no hay una manifestación de activistas gays en la que no se trate de ridiculizar a la Iglesia y a sus autoridades. Y lo mismo tratan de hacer los periódicos y otros medios de comunicación con los sacerdotes, considerando que la mayoría son pedófilos, pervertidos y corruptos.

Los periodistas de la BBC hablaban de 4.000 sacerdotes pedófilos sólo en Estados Unidos. En muchos talk show americanos se repite incansablemente que son entre el 5 y el 6%.

Jenkins declara que *lo que hizo popular en los medios de comunicación americanos el porcentaje de 6% de sacerdotes católicos pedófilos fue un estudio de Richard Sipe*[34]*.* Pero él mismo asegura que según sus investigaciones *se ha exagerado el número de sacerdotes pedófilos y se ha aumentado por veinte*[35]*.*

De todos modos, en el tema de desprestigiar a la Iglesia católica parece que todo vale como si fuera la única Institución con esta clase problemas. Los casos de otras Iglesias o Instituciones no son tan aireados en la televisión y en los periódicos como los que provienen de sacerdotes católicos. Veamos algunas de las mentiras y exageraciones de los medios.

La revista ISTOE de Brasil publicó el 16 de noviembre del 2005 un informe en el que se decía que en Brasil, según una investigación del Vaticano, había 1.700 sacerdotes comprometidos en crímenes sexuales. Sin embargo, nunca se ha realizado ninguna investigación por parte del Vaticano sobre esto. Además, esos datos fueron tomados irresponsablemente de una encuesta,

---

[34] Jenkins Philip, *The new anti-catholicism*, o.c., p. 139

[35] Jenkins Philip, *Pedophiles and priests*, o.c., p. 83.

organizada por la Conferencia episcopal brasileña, en la que se pedía información a 1.700 sacerdotes; eran sacerdotes encuestados, no culpables de ningún abuso. Por eso, el cardenal Geraldo Majella, presidente de la Conferencia episcopal, envió una carta a la revista ISTOE para que rectificara la información, diciendo que *esa gravísima afirmación, que se publica como algo seguro, es una afirmación calumniosa, carente de todo fundamento*. ¿Algún medio de información a nivel mundial, de los que propagaron la noticia, ha rectificado, diciendo que fue una calumnia de la revista?

En octubre del 2006, la BBC de Londres transmitió el programa *Sex crimes and the Vatican* (Los crímenes sexuales y el Vaticano). En él se planteaba la complicidad del Vaticano y concretamente de Benedicto XVI como encubridor de los delitos sexuales de los sacerdotes pedófilos. Pero hubo varias falsedades claras que invalidaron el programa: Se presentó la instrucción *Crimen sollicitationis* de 1962 como un documento que tratara de encubrir esos pecados de los sacerdotes. Por el contrario, ese documento, presentado como secreto, es público y trata de la excomunión de los sacerdotes que tratan de seducir a mujeres, no niñas, durante el sacramento de la confesión. En ese mismo documento, se habla de que, cuando se refiera a niños, hay obligación de denunciar al sacerdote en el plazo de un mes; esta obligación también atañe al laico que tenga noticia de cualquier abuso.

Otra gran mentira fue decir que la carta apostólica *De delictis gravioribus* del 2001, firmada por el cardenal Ratzinger como prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe, trata de lo referido anteriormente sobre el crimen de solicitación en la confesión. En esta carta no se habla de mujeres adultas sino de niños y se establecen castigos más severos con relación al abuso de menores, pues estos pecados no prescriben hasta que el menor haya cumplido al menos 28 años, lo cual manifiesta la voluntad la Iglesia de perseguir a los abusadores más allá de los límites normales de las leyes de prescripción. Más aún el Papa Juan Pablo

II el 7 de noviembre del 2002 concedió que no hubiera prescripción, viendo caso por caso, y ante una petición del obispo[36].

Un ataque directo contra el Papa en Alemania tuvo por objeto el caso de un sacerdote acusado de abuso de menores cuando el Papa Benedicto XVI era arzobispo de Múnich en 1980. En este asunto el fututo Papa sólo se limitó a acogerlo en su diócesis para que siguiera tratamiento psiquiátrico, pero sin darle ninguna responsabilidad pastoral. También han querido involucrar al hermano de Benedicto XVI, Georg Ratzinger, que fue director del coro de la escuela musical de Ratisbona entre 1964 y 1993. Pero de los dos casos que se mencionan, uno ocurrió en 1958 por un abuso cometido por el vice-rector de la escuela (no del coro); y el otro caso es de una persona que trabajó en 1958 por siete meses y fue condenado después a doce años, es decir, son casos en los que el hermano del Papa no era ni siquiera el director del coro.

Ambos casos fueron publicados y conocidos en su momento y ya están cerrados ante el poder judicial. El obispo de la diócesis Gerard Ludwig Müller ha tenido que aclarar las cosas[37].

Pero, como decía Joseph Goebbels, jefe de la propaganda nazi: *Una mentira repetida mil veces, se convierte en verdad*. Una mentira es una mentira; si la repites varias veces, se convierte en duda; y si la repites muchas veces, se convierte en certeza. Por eso, algunos siguen esta norma de ataque sin piedad: Calumnia, calumnia, que algo queda.

El 29 de octubre del 2009 el arzobispo de Nueva York, Timothy Dolan escribió una carta al *New York Times,* que no quisieron publicar. En esta carta hablaba del encono que el periódico manifestaba contra la Iglesia católica por publicar sólo casos de abuso de menores por parte de de sacerdotes católicos. Escribió: *El 14 de octubre, en las páginas del "New York Times", el periodista Paul Vitello expuso el triste alcance del abuso sexual de niños en la comunidad judía ortodoxa de Brooklyn. Según ese*

---

[36] Introvigne Massimo, *Attaco a Benedetto XVI*, Ed. Fede & Cultura, 2007, p. 20.

[37] Ver sobre esto en www.erzbistum-muenchen.de

artículo, hubo 40 casos de tales abusos en esa pequeña comunidad sólo el año pasado. Sin embargo el "Times" no exigió lo que ha reclamado incesantemente cuando se refiere al mismo tipo de abuso por parte de una pequeña minoría de sacerdotes: divulgación de los nombres de los abusadores, investigaciones externas, publicación de todos los registros y total transparencia. En cambio, se cita a un fiscal urgiendo a los funcionarios a cargo de la aplicación de la ley a reconocer las "sensibilidades religiosas", y no se hizo ninguna crítica a la oficina del fiscal del distrito por permitir a los rabinos ortodoxos arreglar estos casos "internamente". Dada la propia experiencia reciente y horrible de la Iglesia católica, no estoy en condiciones de criticar a nuestros vecinos judíos ortodoxos, y tampoco tengo ningún deseo de hacerlo..., pero puedo criticar esta especie de "indignación selectiva".

Por otra parte, el año 2004 Charol Shakeshaft documentó el extendido problema del abuso sexual de menores en las escuelas públicas de nuestra nación. En 2007, "Associated Press" publicó una serie de investigaciones periodísticas que también mostraron los numerosos ejemplos de abuso sexual por educadores contra estudiantes de escuelas públicas. Tanto el estudio de Shakeshaft como los informes de AP fueron esencialmente ignorados, dado que periódicos tales como el "New York Times" parecen tener sólo a sacerdotes en sus puntos de mira.

El 16 de octubre del 2009 Laurie Goodstein del "Times" ofreció una historia en la parte de arriba de la portada sobre el triste episodio de un sacerdote franciscano que había engendrado un hijo. Incluso tomando en cuenta que la relación con la madre fue consensuada y entre dos adultos, y que los franciscanos han tratado de manejar con justicia las responsabilidades del sacerdote hacia su hijo, esta acción es todavía pecaminosa, escandalosa e indefendible. Sin embargo, uno todavía tiene que preguntarse por qué una historia de hace un cuarto de siglo de un pecado de un sacerdote es ahora súbitamente más urgente y de mayor interés periodístico que la guerra en Afganistán, el sistema de salud y la hambruna genocida en el Sudán. Ningún clérigo de religiones distintas a la católica parece merecer nunca tal atención.

Massimo Introvigne director del CESNUR (Centro de estudios de las nuevas religiones) contestó al periódico *New York Times*,

porque el 25 de marzo del 2010 trataba de enlodar al Papa. Manifestaba el periódico que, cuando el Papa era Presidente de la Congregación para la Doctrina de la fe, no hizo nada contra el sacerdote pedófilo norteamericano Lawrence Murphy, que en 1975 fue acusado de abusos graves en una escuela de 200 niños sordos en la arquidiócesis de Milwaukee. Introvigne escribe que el caso fue inmediatamente denunciado a las autoridades civiles, quienes no encontraron pruebas suficientes para proceder contra Murphy. La Iglesia continuó, sin embargo, indagando, sospechando que Murphy era culpable y limitó el ejercicio de su ministerio pastoral.

Veinte años después, en los que no hubo ninguna nueva denuncia contra él, en 1995, el arzobispo de Milwaukee presentó el caso a la Congregación para la Doctrina de la Fe, pero como ya el sacerdote Murphy estaba muy anciano y enfermo y el proceso duraría mucho tiempo, se decidió que el sacerdote admitiera sus responsabilidades y se le limitaran totalmente las actividades pastorales. A los cuatro meses de presentar la denuncia Murphy murió.

Con éste y otros casos, presentados después de muchos años de ocurridos, lo que se pretende es desprestigiar a la Iglesia y crear, como él dice, un *pánico moral* para que la gente tenga miedo de enviar a sus hijos a la iglesia, a grupos parroquiales o a escuelas católicas, cuando los problemas son mucho mayores en algunas familias y en las escuelas del Estado; y estos problemas suceden también en las distintas iglesias protestantes, en las sinagogas judías y en el Islam.

El cardenal William Levada, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la fe, publicó una carta el 2 de abril de 2010 para responder al periódico *New York Times* contra los ataques al Papa, que el 30 de marzo había presentado Laurie Goodstein en un artículo titulado *Warned about abuse, Vatican failed to defrock priest* (Advertido de abuso, el Vaticano no suspendió a un sacerdote) y donde el cardenal defiende la actuación del obispo en el caso denunciado del padre Murphy.

Leamos ahora la carta del ***P. Martín Lasarte****,* salesiano uruguayo, que desde hace casi 20 años está en Angola (África). Es una carta dirigida al periódico New York Times, que se ha empe-

ñado en una campaña mediática contra la Iglesia y el Papa. Dice así:

“Querido hermano y hermana periodista:

Soy un simple sacerdote católico. Me siento feliz y orgulloso de mi vocación. Hace veinte años que vivo en Angola como misionero.

Me produce un gran dolor que personas que deberían ser señales del amor de Dios, sean un puñal en la vida de inocentes. No hay palabra que justifique tales actos. No hay duda que la Iglesia no puede estar, sino del lado de los débiles, de los más indefensos. Por lo tanto todas las medidas que sean tomadas para la protección y prevención de la dignidad de los niños serán siempre una prioridad absoluta.

Veo en muchos medios de información, sobre todo en vuestro periódico, la ampliación del tema en forma morbosa, investigando en detalles la vida de algún sacerdote pedófilo. Así aparece uno de una ciudad de USA, de la década del 70; otro en Australia de los años 80 y así otros casos recientes... Ciertamente ¡todo condenable! Se ven algunas presentaciones periodísticas ponderadas y equilibradas, otras amplificadas, llenas de preconceptos y hasta de odio.

¡Es curiosa la poca noticia y desinterés por miles y miles de sacerdotes que se consumen por millones de niños, por los adolescentes y los más desfavorecidos en los cuatro ángulos del mundo! Pienso que a vuestro medio de información no le interesa que yo haya tenido que transportar, por caminos minados en el año 2002, a muchos niños desnutridos desde Cangumbe a Lwena (Angola)*, pues el gobierno no lo hacía y las ONG´s no estaban autorizadas; que haya tenido que enterrar decenas de pequeños fallecidos entre los desplazados de guerra; que hayamos salvado la vida a miles de personas en Moxico mediante el único puesto médico en 90.000* km^2*, así como con la distribución de alimentos y semillas; que hayamos dado la oportunidad de educación en estos 10 años en escuelas a más de 110.000 niños...*

No es de interés que con otros sacerdotes hayamos tenido que socorrer la crisis humanitaria de cerca de 15.000 personas en los acuartelamientos de la guerrilla, después de su rendición,

porque no llegaban los alimentos del Gobierno ni de la ONU. No es noticia que un sacerdote de 75 años, el P. Roberto, por las noches recorra la ciudad de Luanda curando a los chicos de la calle, llevándolos a una casa de acogida, para que se desintoxiquen de la gasolina y alfabetice cientos de presos; que otros sacerdotes, como el P. Stefano, tengan casas de paso para los chicos que son golpeados, maltratados y hasta violentados, y buscan un refugio. Tampoco que fray Maiato, con sus 80 años, pase casa por casa confortando a los enfermos y desesperados. No es noticia que más de 60.000, de los 400.000 sacerdotes, y cientos de religiosos hayan dejado su tierra y su familia para servir a sus hermanos en una leprosería, en hospitales, campos de refugiados, orfanatos para niños acusados de hechiceros o huérfanos de padres que fallecieron con sida, en escuelas para los más pobres, en centros de formación profesional, en centros de atención a seropositivos..., o sobre todo, en parroquias y misiones dando motivaciones a la gente para vivir y amar.

No es noticia que mi amigo, el P. Marcos Aurelio, por salvar a unos jóvenes durante la guerra en Angola, los haya transportado de Kalulo a Dondo y, volviendo a su misión, haya sido ametrallado en el camino; que el hermano Francisco, con cinco señoras catequistas, por ir a ayudar a las áreas rurales más recónditas hayan muerto en un accidente en la calle; que decenas de misioneros en Angola hayan muerto por falta de socorro sanitario, por una simple malaria; que otros hayan saltado par los aires, a causa de una mina, visitando a su gente. En el cementerio de Kalulo están las tumbas de los primeros sacerdotes que llegaron a la región. Ninguno pasa los 40 años.

No es noticia acompañar la vida de un sacerdote “normal” en su día a día, en sus dificultades y alegrías consumiendo sin ruido su vida a favor de la comunidad que sirve. La verdad es que no procuramos ser noticia, sino simplemente llevar la Buena Noticia. Pero hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece.

No pretendo hacer una apología de la Iglesia y de los sacerdotes. El sacerdote no es ni un héroe ni un neurótico. Es un simple hombre, que con su humanidad busca seguir a Jesús y servir sus hermanos. Hay miserias, pobrezas y fragilidades como

en cada ser humano; y también belleza y bondad como en cada criatura...

Insistir en forma obsesionada y persecutoria en un tema, perdiendo la visión de conjunto, crea verdaderamente caricaturas ofensivas del sacerdocio católico en la cual me siento ofendido. Sólo le pido, amigo periodista, que busque la Verdad, el Bien y la Belleza. Eso lo hará noble en su profesión".

****

El filósofo francés, de origen tunecino e hijo de padres judíos, Fabrice Hadjadj, explica en un interesante artículo que el "linchamiento mediático" que sufren los sacerdotes *no hace sino favorecerlos*; pues se reconoce así su importancia, moral en el mundo. Dice: *Si los no creyentes, se escandalizan por el hecho de que los abusos sean cometidos por sacerdotes, es porque* ***tienen el instinto de la dignidad especial del sacerdocio****. Sus ataques son así un homenaje a la altísima vocación de pureza del sacerdote*[38].

---

[38] Artículo en el L´Osservatore Romano del 26 de abril del 2010.

SEGUNDA PARTE:
MAGNITUD DE LA CRISIS Y SOLUCIONES

MAGNITUD DEL PROBLEMA DE LOS ABUSOS

En el periódico *Avvenire*, del 13 de marzo de 2010, hay una entrevista a Monseñor Charles Scicluna, promotor de justicia de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que es como el fiscal del tribunal de esa Congregación

Según monseñor Scicluna, en los últimos nueve años, 2001-2010, se han analizado en todo el mundo 3.000 casos de sacerdotes y religiosos referentes a delitos de abusos sexuales contra menores cometidos en los últimos 50 años.

Suponiendo que todos eran culpables y divididos entre los aproximadamente 800.000 sacerdotes que han vivido en esos 50 años, daría que son 0.37%. En todo caso menos del 1%.

El 60% de estos casos se refería a efebofilia (con adolescentes del mismo sexo), un 10% de pedofilia con niños menores de 11 años y el 30% de relaciones heterosexuales. Los casos de pedofilia verdadera y propia son 300 en todo el mundo (durante 50 años).

En un 60% de todos los casos, debido a la avanzada edad y enfermedad de los acusados, no hubo un proceso regular, pero se dieron normas administrativas y disciplinarias como obligación de no celebrar misa con fieles ni confesar y de llevar una vida retirada y de oración. En el 20% de los casos se hizo un proceso penal y administrativo. En otro 10% de los casos, por denuncias muy graves, el Papa los degradó y los redujo al estado laical (de laicos). El restante 10% pidieron ellos mismos su retirada del sacerdocio, la que fue aceptada inmediatamente. Estos últimos casos con acusa-

ciones muy graves, fueron condenados por las autoridades civiles; pero hubo muchos otros casos en que los sacerdotes fueron considerados inocentes por falta de pruebas.

El arzobispo Silvano Tomasi, representante permanente del Vaticano ante las Naciones Unidas, afirmó tras una reunión del Consejo de Derechos humanos de la ONU en Ginebra el 30 de setiembre del 2009: *De todos los casos de sacerdotes implicados, entre el 80 y el 90% pertenecían a efebofilia, es decir, problemas sexuales con varones entre 11 y 17 años.* Dijo también que el abuso infantil era algo común en otras iglesias protestantes.

No olvidemos que en Estados Unidos sólo fueron condenados 352 sacerdotes, de los que solamente 100 fueron condenados a prisión; lo que significa que en 52 años, entre 109.000 sacerdotes que han existido en estos años eran sólo un 0.32% y, aunque algunos creen que es más alto, pero no llegan al 1%.

El arzobispo Csaba Ternyak, secretario de la Congregación para el clero manifestó en el Simposio habido en el Vaticano sobre el asunto, del 2 al 5 de abril del 2003, que menos del 1% de los clérigos habían abusado de menores[39]. Y no olvidemos que la palabra abuso sexual tiene un significado muy amplio que incluye tocamientos y otras cosas impropias sin llegar a relaciones sexuales.

GRAVEDAD DEL PROBLEMA

El problema del abuso sexual de menores por sacerdotes católicos es realmente algo gravísimo. Un sacerdote, consagrado a Dios para servir a su pueblo y guiarlo por el camino de la santidad, lo traiciona y lo ofende gravemente. Eso es algo simplemente horroroso. Por ello, un solo caso es siempre demasiado.

---

[39] *Sexual abuse in the Catholic Church*, Ed. Vaticana, 2004, p. 23. En este Simposio hablaron los mejores especialistas en el tema, especialmente los alemanes no católicos Karl Hanson, Friedemann Pfäfflin y Manfred Lütz. El Simposio fue organizado por la Academia Pontificia para la vida.

Esta traición de algunos sacerdotes ha dejado profundas cicatrices y traumas en las vidas futuras de esos niños o adolescentes que han sido abusados y les han impedido el normal desarrollo de su afectividad. Muchos de ellos han caído en la depresión, con un gran complejo de culpa y de vergüenza. Ha afectado a su autoestima y provocado en algunos sentimientos de suicidio y desórdenes sexuales de por vida, que pueden hacer de ellos otros abusadores futuros. Lo peor es la desconfianza que han sentido hacia la Iglesia y que los ha hecho apartarse de ella. En sus padres y familiares ha creado una rabia que los ha hecho tomar actitudes violentas contra esos sacerdotes concretos o contra la Iglesia en general.

Por otra parte, estos hechos han dañado la imagen de la Iglesia y del clero, mermando en algunos fieles su confianza, pues han proyectado sobre la Iglesia una larga y oscura sombra de corrupción interior.

Es terrible que muchos sacerdotes a lo largo de décadas hayan olvidado su misión y hayan violado las leyes básicas de la moralidad y de la decencia más elemental. Sacerdotes que, en vez de ser padres espirituales, se convirtieron en depredadores sexuales de sus hijos. Es algo que no tiene nombre y por ello el mismo Jesús declaró: *El que escandalice a uno de estos pequeños, que creen en Mí, más le valía que le colgaran una piedra de molino, de las que mueven los asnos, y lo echaran a lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso que haya escándalos, pero ay de aquel hombre por quien viene el escándalo* (Mt 18, 6-7).

Monseñor Charles Scicluna, promotor de justicia de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 29 de mayo del 2010 celebró una misa en la basílica de san Pedro. En su homilía, luego de la adoración eucarística organizada por los estudiantes de las universidades pontificias de Roma en desagravio por los abusos sexuales cometidos por algunos miembros del clero y en solidaridad ante la campaña mediática contra el Papa, el promotor dirigió una reflexión sobre las palabras de Jesús en relación a los niños.

Tras recordar las duras palabras de Jesús: *Quien escandaliza a uno de estos pequeños que creen, le sería mejor atarse una piedra de molino al cuello y ser lanzado al mar*, citó el comentario de este versículo de San Gregorio Magno, que dice: *Místicamente*

expresado en la rueda del molino está el ritmo duro y tedioso de la vida secular, mientras que lo profundo del mar significa el daño más terrible. Por ello, quien luego de dejarse llevar a una profesión de santidad, destruye a otros a través de la palabra y el ejemplo, le sería verdaderamente mejor que sus fallas le generasen la muerte siendo seglar, porque, sin lugar a dudas, si hubiese caído por sí mismo (sin hacer daño a otros) ***su tormento en el infierno sería de una calidad más soportable****.*

El Papa Juan Pablo II les decía a los obispos norteamericanos el 23 de abril del 2002: *La gente debe saber que no hay lugar en el sacerdocio y en la vida religiosa para quienes hacen daño a los jóvenes*. El Papa Benedicto XVI decía a los católicos de Irlanda y a todos en general: *Estoy profundamente consternado y comparto la desazón y el sentimiento de traición que muchos de vosotros experimentaron al enterarse de esos actos pecaminosos y criminales y del modo en que fueron afrontados por las autoridades de Irlanda.*

He aquí otro punto de profundo dolor para el Papa y para la Iglesia. Muchos obispos no estuvieron a la altura de su misión y no supieron manejar con tino esta situación y asegurarse que esos hechos no volvieran a repetirse. Algunos de ellos no actuaron como padres para ayudar y consolar a las víctimas y a sus familias. Algunos actuaron más como empresarios que como apóstoles e hicieron que esos problemas se convirtieran en una crisis de alcance mundial y que muchos católicos se sintieran decepcionados, por decir lo menos, de sus autoridades eclesiales.

Una de las acusaciones más frecuentes contra los obispos fue que, conociendo que algunos sacerdotes habían abusado de menores, no los apartaron del ministerio público y no los acusaron a la policía, sino que los cambiaron a otra parroquia, donde continuaron con sus abusos.

A este respecto, hay que decir que esa fue una triste realidad. En muchas diócesis, los obispos no sabían cómo manejar el problema, no había normas precisas sobre ello y mandaban a los sacerdotes a tratamiento psicológico o psiquiátrico, pensando que así se curarían. Y, cuando los sicólogos les daban el certificado de curación, con total tranquilidad los enviaban a otra parroquia, donde seguían con sus fechorías.

Algunos obispos trataban de arreglar las cosas con la familia de la víctima para evitar los escándalos y no acudir a la policía. Y muchos abusos se hubieran evitado, si hubieran sido más drásticos y hubieran dado información adecuada, cuando esos sacerdotes se cambiaban de diócesis o de parroquia.

Quizás en algunos casos no se atendió a las consecuencias traumáticas de los niños abusados y en esto también hubo graves faltas. De todas maneras, sus errores los han pagado con creces, pues en todas las diócesis han tenido que desembolsar grandes cantidades de dinero para pagar a las víctimas que, después de muchos años, presentaron sus denuncias ante el poder judicial. Se estima que los obispos de Estados Unidos han pagado más de dos mil millones de dólares por estos abusos.

CAUSAS DE LA CRISIS

Veamos algunas de las principales causas que llevaron a una crisis sin precedentes desde tiempos de la Ruptura protestante en nuestra Iglesia católica.

Lorenzo Bertocchi en una entrevista a Zenit indicó: *El Papa Benedicto XVI se refirió a que el programa de renovación del concilio Vaticano II fue a veces mal entendido. Hay aquí alusión al período de los años 60 y 70 del siglo pasado en el que la llamada "apertura" condujo a la Iglesia a un debilitamiento de la fe y a una progresiva secularización. El ataque social al principio de autoridad, el famoso eslogan "prohibido prohibir" se insinuó en la Iglesia y así en los Seminarios se acabó por confundir la disciplina con el diálogo, y el resultado fue una manga ancha en la selección de los candidatos al sacerdocio*[40]*.*

Ciertamente, las novedades que surgieron del concilio Vaticano II hicieron que en muchos Seminarios se relajara la disciplina y se pusieran en tela de juicio muchos principios de moral.

---

[40] www.zenit.org del 20 de mayo del 2010.

Esto se vio incrementado por el apoyo de ciertos teólogos norteamericanos y europeos, que cuestionaban las verdades tradicionales, frente al auténtico Magisterio de la Iglesia. En Estados Unidos estaba Charles Curran. Otros conocidos eran Leonardo Boff y Hans Küng. En algunos países se hizo popular la teología de la liberación, en la que se daba más importancia a lo social que a lo espiritual, reduciendo la salvación a la liberación y lo moral a lo sociológico.

Cuando en 1968 el Papa Pablo VI publicó la encíclica *Humanae vitae,* muchos sacerdotes y religiosos del mundo manifestaron públicamente su disconformidad, apoyados por teólogos progresistas como los de la *Catholic university of America* de Washington.

Por otra parte, la revolución sexual, que presentaba todo lo sexual como legítimo y válido, como si en esta materia no hubiera pecado, hizo surgir grupos católicos liberales, que apoyaban la legalización del aborto y el uso de los anticonceptivos. Algunos de estos grupos eran *Catholics for a free choice* (católicos por la libre elección) en favor del aborto, *Dignity* (que representaba y apoyaba a los grupos gays católicos), *Corpus* (una organización de ex-sacerdotes casados a favor del matrimonio del clero), *La Asociación por los derechos de los católicos en la Iglesia*, etc.

Algo que tuvo repercusiones prácticas fue el *caso Washington*. El cardenal arzobispo de Washington, Patrick O´Boyle, sancionó a 19 sacerdotes con la suspensión de su ministerio activo por contradecir públicamente las enseñanzas tradicionales de la Iglesia en materia sexual. Ellos apelaron a Roma. En el Vaticano se estudió su caso en 1971 y temieron que se llegara a un cisma. Trataron de apaciguar la situación con consejos a los interesados, pero evitando castigarlos y urgiendo al cardenal a que levantara las sanciones. Esto dio pie a que muchos sacerdotes, que no estaban de acuerdo con la *Humanae vitae,* tomaran valor de seguir alentando la disidencia y oponiéndose a la autoridad papal en estas y otras cuestiones morales. Esto también trajo como consecuencia que muchos obispos preferían no intervenir para no tener que retractarse. Y los laicos llegaron a creer que en la Iglesia todo podía cuestionarse y que se podía ser católico y no estar de acuer-

do con ciertas enseñanzas tradicionales. Había, pues, un vacío de autoridad y esto fomentó el desorden y la indisciplina.

Muchos católicos aceptaron con facilidad las nuevas ideas de la revolución sexual y las opiniones liberales contra la doctrina de la Iglesia. Según una encuesta Gallup de 1985, el 47% de los católicos norteamericanos apoyaba el sacerdocio para las mujeres, pero en 1992 lo apoyaban el 67%. Más del 58% aceptaba el matrimonio para los sacerdotes en 1983, pero en 1992 lo apoyaba el 70%. El 80% también aceptaba los anticonceptivos y el uso del preservativo para prevenir el sida.

En Canadá, una encuesta de 1993, indicaba que el 84% abogaba por el matrimonio de los sacerdotes, el 78% por el sacerdocio para las mujeres y el 90% aceptaba los anticonceptivos. Y esto sucedía igualmente en los países europeos.

Cada día había más grupos de católicos que parecían oponerse a la doctrina tradicional y aceptaban como normal la masturbación, la actividad homosexual o las relaciones prematrimoniales para los novios.

A todo esto se añadió otro grave problema: la salida en masa de miles de sacerdotes y religiosas a la vida civil. Se calcula que dejaron el sacerdocio unos 80.000 sacerdotes en todo el mundo. Algunos dicen que más. En Estados Unidos entre 1966 y 1976 abandonaron el hábito 50.000 religiosas y el número de sacerdotes bajó entre 1965 y 1994 de 59.000 a 53.000.

La sociedad norteamericana veía normal la actividad homosexual desde los años 60, pero especialmente a partir de 1973, cuando la DSM (*Diagnostic and statical Manual of mental disorders*: Manual de desórdenes mentales) de Estados Unidos declaró que la homosexualidad ya no era un desorden mental, como se había creído hasta entonces, sino sólo era otra manera distinta de ser normal, como ser diestro o zurdo. Esto dio lugar a aceptar en los Seminarios muchos homosexuales.

Michael Rose en su libro *Goodbye good men: How catholic seminaries turned away two generations of vocations from the priesthood* (Adiós buenos hombres: cómo los seminarios católicos

alejaron dos generaciones de vocaciones del sacerdocio)[41] habla de que se admitieron homosexuales en masa durante varias décadas, lo que llevó a crearse en algunos Seminarios una subcultura gay. Algunos seminaristas acudían tranquilamente a bares gays y hasta tenían relaciones sexuales entre ellos. Fue algo horroroso. El resultado de 40 años de desidia y de permitir la entrada de homosexuales en los Seminarios llevó a que muchos sacerdotes fueran homosexuales con las consecuencias conocidas.

En 1989 Andrew Greeley daba la alarma de que el sacerdote católico estaba siendo cada vez más homosexual (*Bishops paralyzed over heavily gay priesthood* en *National catholic reporter* del 10 de noviembre de 1989). En 1995 una encuesta canadiense indicaba que el 19% de los seminaristas era homosexual o bisexual[42]. Larry Stammer en los *Angeles Times* del 20 de octubre del 2002 habla del 15%

De hecho, en todas las encuestas hay un dato irrefutable: entre el 80 y 90% de todos los sacerdotes que abusaron de menores eran homosexuales y casi todos los abusos han sido con adolescentes de más de 11 años, por lo cual no puede decirse que sean pedófilos sino efebófilos. Pedófilos sólo han sido un número muy pequeño. De ahí que el investigador Philip Jenkins, un hombre no católico y muy honesto, ha escrito *The Myth of the pedophile priest* (El mito del sacerdote pedófilo).

De todos modos, lo cierto es que se veía normal en muchos Seminarios que hubiera homosexuales como aspirantes al sacerdocio y eso también espantó del mismo a muchos buenos candidatos. No olvidemos que, según investigaciones dignas de crédito, los homosexuales son mucho más propensos a molestar a los niños sexualmente que los heterosexuales. Y, sobre todo, que, cuando no hay vida espiritual intensa, como debe tener un verdadero sacerdote, el peligro de abusos es más probable.

---

[41] Publicado por Aquinas Publishing, Cincinnati, 2002.

[42] Martin Rogers, *who´s in the Seminary? Roman catholic seminarians today*, Toronto, 1996, p. 30.

La Asociación de médicos católicos norteamericanos, en un comunicado del 29 de mayo de 2002, decía: *Al tratar a sacerdotes involucrados en estos escándalos, hemos advertido que casi sin excepción sufrían de negación de pecado en sus vidas. No estaban dispuestos a admitir y solucionar el profundo dolor que ellos vivieron en una niñez de soledad, a menudo en su relación paterna, el rechazo de sus compañeros, la falta de confianza en su masculinidad, la mala imagen corporal, tristeza y rabia. Rabia que, a veces, se originaba mayormente a partir de desilusiones y heridas con sus compañeros o padres y que, a menudo, la dirigían contra la Iglesia, el Santo Padre o las autoridades religiosas. Al rechazar las enseñanzas de la Iglesia sobre la moralidad sexual, adoptaron una ética sexual utilitarista (búsqueda de placer personal). Ellos llegaron a considerar su propio placer como el fin más alto y, en consecuencia, han usado a otros, incluyendo adolescentes y niños, como objetos sexuales. Trágicamente, estos errores permitieron a estos hombres justificar sus conductas*[43].

Como vemos, la falta de equilibrio sicológico, por los problemas y traumas de su infancia, los llevaron a la homosexualidad, y su falta de fe los llevó a buscar el placer como un mecanismo de defensa a sus problemas, llegando a considerarlo como *su fin más alto.*

La falta de vida espiritual en los Seminarios y el poco discernimiento para aceptar a los candidatos, desataron la tragedia posterior.

En muchos Seminarios norteamericanos la misa diaria figuraba en el horario, pero no asistir a ella no se consideraba grave. Muchos seminaristas no rezaban el Oficio divino, que después, de sacerdotes, tendrían obligación de rezar. Se perdió la práctica de la confesión frecuente y se dejaron de lado devociones antiguas como el rosario, el vía crucis o la adoración al Santísimo Sacramento.

El padre Mathew Lamb escribió en el *Boston College Chronicle* en 2002: *Apuesto lo que sea a que ninguno de los sacer-*

---

[43] www.vidahumana.org

dotes que cometieron esos pecados y delitos cumplía los siguientes requisitos: Celebrar la misa diaria, rezar diariamente el Oficio divino, tener una hora de oración todos los días, confesarse regularmente y tener dirección espiritual.

Por todo ello es imprescindible hacer una buena selección de los candidatos al sacerdocio. Algunos pueden desear ir al Seminario sólo para estudiar gratis y después retirarse. Otros, porque desean tener un *status* social, siendo sacerdotes, pero sin comprometerse con el celibato. De ahí que sea importante llegar a conocer los verdaderos motivos de cada uno y observar su vida de fe, que es el mejor síntoma de su deseo de ser sacerdote. Además los Superiores deben procurar que se hagan exámenes sicológicos a los candidatos para detectar cualquier anormalidad sicológica y traumas personales que les puedan impedir desempeñar bien su ministerio.

Aparte de ello, los obispos deben cuidar a los sacerdotes jóvenes para que no estén solos, pues el celibato es una flor muy delicada que puede marchitarse al contacto con el mundo, si no hay prudencia de su parte y no tiene el apoyo de sus hermanos sacerdotes. También es importante que las familias verdaderamente cristianas apoyen al sacerdote, que como ser humano necesita afecto y apoyo en los momentos difíciles. Pero ellos mismos deben ser fieles a sus compromisos de oración. Como decía el Papa Juan Pablo II: *El sacerdote debe estar convencido de que el mejor tiempo empleado es el tiempo dedicado a la oración. Si todos estamos llamados a la santidad, ¡con cuánta más razón el sacerdote! ¡Amad vuestro sacerdocio! ¡Sed fieles hasta el final!*[44].

Si el sacerdote abandona la oración, por creer que todo lo que hace es oración y cae en la *herejía de la acción*, entonces está perdido. Dudará de las verdades de la fe, interpretará a su manera la Escritura, dejará la confesión frecuente y se tomará libertades en cuestiones de moral, cayendo cada vez más bajo. Por eso, debe ser fiel a la oración diaria, al rezo del Oficio divino y a la celebración de la misa cada día.

---

[44] Libro *Don y misterio* de Juan Pablo II, N° 10.

Un sacerdote no puede ser un hombre como los demás. Su vestimenta, su comportamiento, en privado y en público, y su vida de oración debe manifestar que es un hombre de Dios. El sacerdote no es sólo sacerdote durante las horas en que está abierta la parroquia. El sacerdocio no es una profesión más, es una vocación. Por ello el sacerdote debe ser sacerdote-sacerdote, al ciento por ciento sacerdote a todas horas y en todo lugar.

RESPUESTA DE LA IGLESIA

En todos los casos de abuso sexual de menores las Conferencias episcopales de los distintos países han pedido públicamente perdón a las víctimas y en muchos casos se les han pagado sumas millonarias para indemnizarlas. También se han preocupado de ayudarlas sicológica y espiritualmente. Además, el Papa ha enviado a los distintos países visitadores apostólicos para hacer la reforma correspondiente en los Seminarios, evaluar la situación concreta y ver las soluciones más convenientes.

En muchos casos se ha pedido la renuncia de los obispos implicados en encubrimientos. Se ha dispuesto el tratamiento sicológico y espiritual de los sacerdotes implicados y se los ha separado del ministerio sacerdotal. Se han dado normas concretas para que puedan ser denunciados los casos pendientes. Incluso, en algunos países como Holanda y Alemania, se han establecido teléfonos de línea abierta para recibir llamadas de los afectados y poder así ayudarlos cuanto antes.

La Iglesia, según el código de derecho canónico y las normas vigentes, ha determinado que, a pedido del obispo, estos casos no prescriban, aunque hayan ocurrido hace muchos años. Todas las Conferencias episcopales de Europa han publicado normas de conducta para afrontar estos casos de abusos de menores. Incluso el Papa Juan Pablo II y Benedicto XVI se han reunido en algunos lugares como Australia, Estados Unidos, Malta..., con algunas víctimas de los abusos para manifestarles su cercanía, su consuelo y su apoyo para esclarecer los hechos y resarcir los daños recibidos en todo sentido.

Concretamente el 18 de mayo de 2001, la Congregación para la Doctrina de la Fe envió a los obispos de toda la Iglesia y demás Ordinarios una Carta con relación a lo que consideraba, los delitos más graves contra la fe y la moral en la Iglesia y que eran reservados a esta Instancia Superior.

En dicho documento se establece claramente que son *delicta graviora* (delitos más graves) aquellos que atentan contra la santidad del santísimo Sacrificio y el sacramento de la Eucaristía, contra la santidad del sacramento de la Penitencia y contra el sexto mandamiento (no cometerás actos impuros) del Decálogo cometido par un clérigo contra un menor de 18 años.

Este último delito, que es el que de hecho nos ocupa, estaba ya contemplado en el canon 1395 § 2, del Código de derecho canónico (promulgado el 25 de enero de 1983), que ordena: *El clérigo que comete un delito contra el sexto mandamiento del Decálogo, cuando este haya sido cometido con (...) un menor de dieciséis años de edad, debe ser castigado con penas justas, sin excluir la expulsión del estado clerical cuando el caso lo requiera.*

Desde entonces, y mucho antes, de forma inequívoca se da el calificativo de delito a tales acciones, contemplando, entre otras penas, la expulsión del estado clerical, impuesta luego de realizado el juicio conforme a las normas procesales canónicas. Junto a la citada carta apostólica, se incluía el elenco de normas de procedimiento a seguir en los casos mencionados; pautas que, efectivamente, rigen para la Iglesia universal.

El pasado 12 de abril del 2010 la misma Congregación para la Doctrina de la Fe, publicó una Guía para que laicos y no canonistas puedan comprender los procedimientos básicos, ante casos de denuncias por abusos sexuales. Normas puestas en práctica, desde que fueron promulgadas.

1.- La denuncia se presenta ante el obispo u Ordinario de la diócesis. A él corresponde realizar la investigación previa y valorar si la misma tiene o no fundamento. De darse esto último, el obispo remitirá toda la información a la Congregación para la Doctrina de la Fe. Durante este período, y hasta que se termine el proceso, el obispo puede tomar medidas cautelares para asegurar que no se haga daño a los niños, entre ellas, restringir el ejercicio público del

ministerio sacerdotal. Es importante recordar que han de observarse las leyes civiles que regulan esta materia.

2.- Con la información remitida por el obispo, la Congregación estudia el caso y puede tomar diversas disposiciones:

a. Autorizar al obispo para que lleve a cabo un proceso penal judicial en su tribunal diocesano. En este caso, deberán seguirse las normas establecidas para todo proceso penal conforme los cánones 1717-1737, del Código de derecho canónico.
b. Autorizar al obispo para que realice un proceso penal administrativo, por medio de un delegado, con la asistencia de los asesores. Por tratarse de un proceso administrativo, al final se emite un decreto, que admite un recurso a la Santa Sede. En estos casos, también el acusado tiene derecho a conocer y responder la demanda y a revisar las pruebas. De ser juzgado *culpable* en ambos procesos, el clérigo se expone a que se le imponga, entre otras penas, la más grave, a saber, la expulsión del estado clerical.
c. Cuando hay un juicio penal civil condenatorio, declarando culpable al clérigo por abuso sexual contra un menor de edad, o cuando las pruebas son contundentes, la Congregación puede optar por llevar el caso directamente al Santo Padre, con la petición de que él mismo promulgue, mediante decreto, la expulsión del estado clerical. Ante una acusación, si el clérigo reconoce el delito, puede solicitar, por propia iniciativa, la dispensa de las obligaciones sacerdotales, la que concede el Santo Padre por el bien de la Iglesia.
d. También caben medidas disciplinarias autorizadas por la Santa Sede, cuando el clérigo acusado admite sus delitos y acepta vivir una vida de oración y penitencia. Por decreto se prohíbe o restringe el ejercicio público del ministerio. En caso de que no respete esta ordenanza, se puede imponer una pena y hasta la expulsión del estado clerical. En contra de esta decisión el clérigo puede recurrir a la Santa Sede.

Todo el procedimiento se ve iluminado por la ley suprema de la Iglesia: *La salvación de las almas* (canon 1752 de Código canónico), cumpliendo así su misión, que no es la de condenar y

destruir al pecador sino la de dar siempre lugar al arrepentimiento y a la conversión sin dejar de lado la justicia[45].

El 8 de diciembre del 2007 el cardenal Hummes, como prefecto de la Congregación para el clero, publicó una carta para promover la adoración eucarística por la santificación de los sacerdotes, fomentando en todos y especialmente entre las religiosas, su maternidad espiritual en orden a orar por sacerdotes concretos como madres espirituales.

Por otra parte el Papa Benedicto XVI estableció el año sacerdotal del 2009 al 2010 para orar durante todo el año de modo especial por la santificación de los sacerdotes.

El 15 de julio del 2010 se publicaron las *Nuevas normas* para delitos más graves. Entre ellas se decide:

- *La ampliación del plazo de prescripción de la acción criminal, que ha sido llevado a 20 años, salvando el derecho de la Congregación para la Doctrina de la Fe para poder derogarlo.*

Es decir que, a diferencia de los códigos penales de muchos países en que los delitos de abuso sexual suelen prescribir a los diez años, la responsabilidad canónica durará 20 años desde que la víctima cumpla 18 años, o sea, hasta que cumpla los 38 años. Pero la Congregación para la Doctrina de la Fe tiene potestad para alargar el plazo o que nunca prescriba el delito.

- *Se concede al personal del Tribunal, y a los abogados y Procuradores, la dispensa del requisito del sacerdocio y del requisito del doctorado en derecho canónico.*

Es decir que los jueces de los tribunales eclesiásticos pueden, a partir de ahora, no ser sacerdotes. Pueden ser laicos doctores, o simplemente licenciados, en derecho canónico.

- *Está reservado a la Congregación para la Doctrina de la Fe el delito contra el sexto mandamiento del Decálogo, cometido*

---

[45] Monseñor Quirós en www.zenit.org del 15 de mayo del 2010, ver la Guía de la Congregación para la Doctrina de la fe cuando se trata de acusaciones de abusos sexuales según el *motu proprio Sacramentum sanctitatis Tutela* del 30 de abril del 2001.

por un clérigo con un menor de 18 años. Se equipara al menor la persona que habitualmente tiene uso imperfecto de la razón.

Es decir que una persona adulta deficiente mental es equiparada a un menor de edad para este delito.

- ***También está reservado a la Congregación para la Doctrina de la Fe el delito de adquisición, retención o divulgación, con un fin libidinoso, de imágenes pornográficas de menores de edad inferior a los 14 años por parte de un clérigo en cualquier forma o con cualquier instrumento. El clérigo que comete estos delitos debe ser castigado según la gravedad del crimen, sin excluir la dimisión o la deposición.***

Es decir que los obispos deberán informar a Roma, si un sacerdote descarga pornografía infantil de menores de 14 años, ojea revistas o de algún modo consume productos de este tipo. El objetivo es actuar a la primera señal de alarma sin esperar a que haya víctimas. Se dice menor de 14 años, porque el delito es más grave, cuando se trata de niños. Y puede ser sancionado con la dimisión o expulsión del clérigo.

Por otra parte se harán extensivas a todos los países las *Normas esenciales* que fueron aprobadas el 8 de diciembre del 2002 para Estados Unidos, que han dado muy buenos resultados; sobre todo, el principio de *expulsión a la primera falta*. Todas las normas dadas por la Iglesia para responder a los abusos sexuales de menores se pueden encontrar en la página web que se ha abierto a este propósito: www.resources.va

También aprobó el Papa Benedicto XVI la Instrucción del 4 de noviembre de 2005, emitida por la Congregación para la Educación Católica, en la que se manifiesta claramente.

No se puede admitir al Seminario y a las órdenes sagradas a quienes practican la homosexualidad, presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas o sostienen la así llamada cultura gay.

Dichas personas se encuentran efectivamente en una situación que obstaculiza gravemente una correcta relación con hombres y mujeres. De ningún modo pueden ignorarse las conse-

cuencias negativas que se pueden derivar de la ordenación de personas con tendencias homosexuales profundamente arraigadas.

Si se tratase, en cambio, de tendencias homosexuales que fuesen sólo la expresión de un problema transitorio, como por ejemplo el de una adolescencia no terminada, esas deberán ser claramente superadas, al menos, tres años antes de la ordenación diaconal[46]*.*

Sin embargo, no faltaron algunos medios como la BBC de Londres y otros que, por esta declaración, manifestaron que el Papa era un homofóbico, que rechazaba del sacerdocio a personas normales como los homosexuales. Pero la Iglesia, por propia experiencia, ha aprendido lo que todavía muchos no quieren entender: que la homosexualidad es un desorden de la personalidad.

El cardenal Caffarra en este sentido precisó que el hecho de que la Iglesia dé criterios para discernir a quién admitir y a quién no admitir es un derecho que nadie puede razonablemente negarle. Quien piensa que el problema es el celibato de los sacerdotes debería por lo menos explicar por qué en el clero protestante, que puede casarse, hay casos de abusos no inferiores a los del clero católico[47].

De todos modos, la falta de vida espiritual es el principio de todas las caídas sacerdotales. Por eso, para Lorenzo Bertocchi la solución del problema de los abusos en la Iglesia está en que los candidatos deben tener más oración, recuperar el sentido de lo sobrenatural y una profunda recuperación del sentido del pecado. Dice: *Desgraciadamente en muchas catequesis el tema del pecado está cada vez menos de moda, desplazado por mucha sicología y sociología. Reconocerse pecadores, sin embargo, es la raíz para acoger la misericordia de Dios*[48]*.*

---

[46] www.vatican.va

[47] www.zenit.org del 20 de mayo del 2010.

[48] Ibídem.

HOMOSEXUALES SACERDOTES

En una entrevista a Zenit, el siquiatra holandés Gerard van den Aardweg manifiesta: *La homosexualidad es más que un problema sexual. Es parte de una variante más bien específica de la inmadurez de la personalidad. Entre sus síntomas más frecuentes están la falta de fuerza de carácter, la soledad interior, las dificultades para la formación de vínculos de amistad madura, la ansiedad y la depresión. Así el estrés en todas sus formas puede debilitar la resistencia del hombre a entregarse a sus deseos. Algunos factores que disminuyen el umbral de resistencia* (en los sacerdotes) *son la falta de apoyo personal y de dirección espiritual regular que tanto necesitan; la laxitud en la vida interior espiritual, el abandono de la confesión regular, el mal ejemplo de otros sacerdotes de su entorno y el estar expuesto a teorías morales permisivas sobre la sexualidad en general y sobre la normalidad de la homosexualidad...*

No se puede esperar que muchos sacerdotes y religiosos, con debilidades como los deseos homosexuales, perseveren en su lucha interior por la castidad, cuando constantemente escuchan decir que casi todo es correcto en la vida heterosexual.

Las autoridades de la Iglesia, no menos que las autoridades judiciales laicas, compartían una confianza demasiado optimista en las pujantes ciencias sociológicas y siquiátricas, Encomendaban un caso de abuso sexual a un siquiatra o sicólogo; lo que era visto como la garantía más sólida contra la reincidencia. Esto definitivamente no era una garantía y sigue sin serlo. La Sicología tiene una gran responsabilidad, pues afectó profundamente en la forma en que las autoridades de la Iglesia reaccionaron ante las acusaciones de abusos sexuales que se les presentaron y en la actitud de muchos conocidos hombres de Iglesia y teólogos hacia los homosexuales en general y hacia los sacerdotes homosexuales en particular.

Y sigue diciendo Gerard van den Aardweg[49]: *Hoy en Europa ya sólo son unos pocos sicólogos los que trabajan terapéuticamente con personas atraídas por el mismo sexo, dado que esta rama de la terapia está casi fuera de la ley en la Unión Europea, que ha adoptado oficialmente la ideología homosexual. La terapia de las desviaciones homosexuales es casi vista como una violación de los derechos humanos. Las universidades sólo transmiten una visión basada en eslóganes políticamente correctos, se aísla a quienes podrían ofrecer cursos de terapia. Sólo hay unos cuantos terapeutas cristianos especializados en este tema* (de la curación de la homosexualidad y otras desviaciones sexuales).

Otro problema importante fue el miedo a los medios de comunicación y a la opinión pública. Si uno no se mostraba liberal en este asunto, parecía intolerante y podía suscitar reacciones hostiles en los medios y en los ambientes de la misma Iglesia. Se tomaron medidas, pero con mucha frecuencia lo hicieron con el "encubrimiento de la caridad"; no se adoptaron castigos y quizás sólo se les colocó en algún centro terapéutico.

De todas maneras, en este punto resulta sorprendente, por no decir contradictorio, que los medios de comunicación, que por una parte son tan *abiertos* y comprensivos para fomentar la liberación sexual en todos los órdenes, luego son tan *cerrados* para castigar los errores de los ministros de Dios.

LA IGLESIA EN ACCIÓN

---

[49] Famoso terapeuta holandés, que tiene una experiencia de 50 años y es especialista en casos de homosexualidad y problemas conyugales, ha escrito varios libros sobre homosexualidad y pedofilia y ha sido miembro del Comité científico nacional de su país para la investigación y terapia de la homosexualidad, a la vez que es editor de la revista *Empirical journal of same-sex sexual behavior*.

A pesar de todos los problemas habidos y por haber, no olvidemos que la Iglesia ha sido y es la Institución que más se ha preocupado de los menores abandonados, de los niños de la calle, de los huérfanos y de todos los que están en riesgo de sufrir abusos físicos, mentales o sexuales.

Recordemos que hay cientos de santos que han fundado Obras sociales en favor de los niños y jóvenes abandonados, como san Juan Bosco, y hay cientos de Congregaciones religiosas, de hombres y mujeres, que cuidan menores enfermos, marginados y abandonados, especialmente en los países pobres.

Los hermanos de san Juan de Dios y las hermanas de la Madre Teresa de Calcuta son sólo un pequeñísimo ejemplo. En el mundo se hizo famosa la *Ciudad de los muchachos*, fundada por el padre Flanagan en Omaha (Estados Unidos), para rescatar a niños y jóvenes de las calles; con tan buenos resultados que hoy se han extendido por muchos países. En España se hizo famoso el circo de los muchachos, fundado por un sacerdote en Bemposta (Orense). Por él han pasado más de 3.000 muchachos, que estaban en situación de abandono. Otra institución importante es la de *Mensajeros de la paz*, fundada por el padre Ángel García, que ha atendido más de 17.000 niños desde que comenzó en 1962 con sus Hogares funcionales en Oviedo (España), y que recibió en 1994 el premio príncipe de Asturias.

Las Comunidades de *El Arca* están extendidas en muchos países. Fueron fundadas por Jean Vanier y el padre Thomas para acoger y cuidar las 24 horas del día a niños con discapacidad mental profunda. Estos niños con frecuencia, son abandonados en los hospitales donde están abandonados hasta de sus padres; allí viven sin amor y están expuestos a todos los abusos. Evidentemente, en todos los países hay diferentes Obras sociales de la Iglesia a favor de los menores.

Hay Congregaciones que atienden especialmente a los chicos de la calle o a jóvenes prostitutas, dándoles alimentación y formación humana y cristiana gratuitamente. Como muestra, veamos algunas de estas Obras solamente en el Perú, y que conozco personalmente.

Colegios Fe y alegría, dirigidos por sacerdotes jesuitas. Están extendidos en 17 países. Fueron fundados en Venezuela y atienden unos siete millones de niños cada año.

CIRCA, círculos católicos, fundados por el padre Carlos Pozzo, jesuita, en Arequipa. Tiene 33 colegios gratuitos para 15.000 alumnos, 9 *Sumac wassi* (albergues para niños) y otras muchas obras para su educación humana y cristiana, y para librarlos del riesgo de caer en la delincuencia o el abandono social.

El padre Giovanni Salerno, fundador de los *Siervos de los pobres del tercer mundo*, tiene su casa central en el Cuzco, donde tiene un Comedor para 600 niños, a quienes da de comer gratuitamente todos los días; la casa *San Tarsicio* para acoger a niños de la calle; el centro *Buen samaritano* para enfermos; el centro educativo *Francisco y Jacinta Marto* acoge gratuitamente a niños por el hecho de ser huérfanos o carecer de recursos económicos. El Hogar nido *Santa Teresa* para niñas y niños enfermos, especialmente con lesiones cerebrales o severas minusvalías. La *Obra Santa María* para acoger a niñas de 8 a 12 años expuestas a los peligros de la calle; y está haciendo los preparativos para la construcción de una *Ciudad de los muchachos*.

En Lima está la Asociación *Ciudad de los niños* en San Juan de Miraflores, dirigida por el padre Iluminato, que se dedica al cuidado y protección de más de 600 menores de escasos recursos.

El Instituto Roncalli (toma el nombre del Papa Juan XXIII, que se llamaba Giuseppe Roncalli) rescata niños y jóvenes de la calle. Diariamente van a esta Institución más de dos mil menores, que son dirigidos por el padre Luis Cordero. Reciben atención alimentaria y un importante programa de formación técnica. De esta manera se están rehabilitando cientos de jóvenes que habrían caído en la delincuencia, drogadicción o abandono.

Otra obra grandiosa es la del padre Hugo Censi en Chacas, departamento de Ancash, donde atiende varios hogares para niños y una cooperativa que ha hecho de Chacas un milagro económico y turístico; un modelo para otros lugares del Perú.

Además, podemos nombrar la *Posadita del Buen Pastor* para niños con sida y donde las hermanas del Buen Pastor dan apoyo y orientación a mujeres y niños víctimas de la violencia. También

está el *Hogar San Camilo*, dirigido por los padres Camilos, que atienden a niños y jóvenes con sida.

Los padres salesianos tienen centros de atención para muchos miles de jóvenes, a quienes ayudan gratuitamente. Los hermanos de San Juan de Dios atienden a niños con discapacidad.

Las hermanas adoratrices tienen un centro de internas para la recuperación de menores prostitutas en el Callao; y otro de externas para mayores y menores prostitutas, a quienes ayudan con alimentos y educación para ellas y sus hijos. Y por supuesto hay muchos albergues, orfelinatos y casas para niños, etc., dirigidos por religiosas, que no es posible enumerar.

Por lo cual, podemos decir que, si hay alguna Institución humana que ha hecho algo efectivo a lo largo de dos mil años y a gran escala en favor de los menores, ha sido la Iglesia católica. Y, de la misma manera, podemos decir que, si hay alguna Institución humana que ha hecho algo efectivo en la actualidad para acabar dentro de su seno con la lacra de los abusos sexuales de menores, ha sido la Iglesia católica, que ha tenido la valentía de reconocer sus pecados, de pedir perdón y de enfrentar el problema con las reformas correspondientes.

TERCERA PARTE:
LA IGLESIA Y EL SACERDOTE

REFLEXIONES PARA EL FUTURO

Son varias las reflexiones que podemos hacer respecto al tema que nos ocupa. En primer lugar, pareciera que ante los ojos del mundo el problema de los abusos sexuales de menores fuera exclusivamente de los sacerdotes católicos, cuando hemos anotado que es mayor en otras Iglesias y, sobre todo, en otras profesiones, pero eso no parece interesar a los medios de comunicación social, como si las víctimas de otras Instituciones fueran menos importantes.

Por otra parte, hay problemas gravísimos en el mundo como el tráfico de menores, esclavitud sexual, prostitución infantil, turismo sexual de menores y pornografía infantil (impresa y en internet). ¿Por qué no publicar más estos problemas para ser más conscientes de ellos y darles solución? No olvidemos que según datos de la OMS del 2006 son doscientos veintitrés millones de niños explotados sexualmente en el mundo.

Recordemos también que hay en el mundo más de 550 organizaciones afiliadas a la ILGA, que promueven la legalización de la pedofilia. De hecho, lo que en unos países es delito, en otros no lo es. Lo que ahora se ve como un delito grave, pronto no lo será; porque con tal de que haya consentimiento mutuo, sin violencia, un adulto podrá tener relaciones normales con un menor de 12 años. Y quién sabe, con el tiempo, con niños más pequeños.

¿No habría que cuidar y proteger a los niños en las escuelas un poco más? ¿Habría que evitar que profesores homosexuales activos trabajaran con niños? ¿Y cómo cuidar a los niños de sus

propios familiares, ya que en su propia casa se dan las dos terceras partes de los abusos? Hay que prevenir, hay que enseñarles a los niños en la escuela cómo cuidarse y cómo denunciar a los abusadores, aunque sólo sea del acoso sexual.

También es importante que en la educación sexual de las escuelas se inculquen los valores de la unidad familiar, la fidelidad, la castidad y no solamente sobre cómo tener relaciones sexuales de diferentes maneras y cómo evitar los hijos. Como si en esto, todo fuera válido y se tratara de una diversión, de un jugar a papá y mamá, donde toda orientación personal o actividad sexual fuera buena y los principios morales fueran tabús o cosas anticuadas del pasado. Es triste pensar que hasta se les reparte en los colegios preservativos para animarlos a tener sexo sin hijos. Y después, en algunos países, se permite que aborten hasta con 16 años sin permiso de sus padres; sin hablar de los graves traumas sicológicos del postaborto.

Algo que no hay que olvidar es que a los niños ultrajados hay que darles tratamiento sicológico para superar el estrés postraumático, que adquiere el 50% de ellos. También los abusadores deben ser ayudados como personas, que tienen sus derechos, para que reciban tratamiento sicológico, aunque deban ir la cárcel. Y, si son sacerdotes o religiosos, con más razón se les debe ayudar espiritualmente para recuperar su fe perdida y no vuelvan a reincidir.

Según el doctor Jenkins el 90% de los sacerdotes católicos condenados por abusos de menores eran homosexuales. Según el informe John Jay, entre el 80 y el 90% lo eran, y lo mismo según otros datos fidedignos. Esto debe llevar a tomar medidas para que haya más discernimiento en los Seminarios a la hora de admitir candidatos. De todos modos, aunque cada caso de abuso es algo gravísimo y han sido miles las víctimas de estos abusos a lo largo del mundo, debemos reconocer honestamente que no han sido tantos como dice la prensa. De todos modos los que hayan cometido delitos deben pagar por ellos, pues como dijo el Papa Benedicto XVI: *El perdón no sustituye a la justicia*[50].

[50] Vuelo a Portugal del 11 de mayo de 2010.

Algo que también debemos tener en cuenta es que muchas de las denuncias presentadas en distintos países han sido falsas, porque buscaban dinero fácil. Merecería un capítulo aparte el de las falsas acusaciones como las del padre Giorgio Covoni, de dos religiosas de Bergamo, del padre Kinsella y de sor Nora Wall en Irlanda, todos acusados de abusos y luego absueltos. En Estados Unidos el año 2009 hubo 48 denuncias falsas, según la página web de los obispos www.usccb.org. Sin embargo, aunque la mayoría de las denuncias fueran ciertas, se referían a problemas no muy graves, aunque a todas se les dé el mismo nombre de abusos sexuales a menores. Por ejemplo, muchas denuncias se refieren a palabras impropias de acoso sexual, pellizcos o palmadas en las nalgas, besos o caricias sin motivo, tocamientos externos sobre la ropa o mostrar fotos o imágenes pornográficas sin más. Por eso, en muchos casos no se han dado sentencias judiciales y sólo en casos graves los castigos han sido de multas, prohibición de enseñar en colegios durante un tiempo, prestación de servicios a la Comunidad, libertad condicional; y en algún caso hasta arresto domiciliario por un breve tiempo. Solamente en los casos gravísimos se ha condenado a prisión durante varios años, pero eso solamente a 100 sacerdotes en Estados Unidos, por hechos ocurridos a lo largo de 52 años, mientras que sólo el año 2008 fueron identificadas 62.000 abusadores sexuales en todo el país.

El año 2009 sólo hubo 6 denuncias de sacerdotes de ese año. Otras eran de décadas pasadas. Todavía hay mucho por hacer, pero si lo que buscan algunos es crear pánico en la Iglesia y de hacer a los sacerdotes personas *temibles* para los niños, más deberían temer a sus profesores, padres, tíos y demás familia.

Sólo queda decir que ya se han tomado las medidas oportunas para que no haya encubrimiento de ninguna clase y dar la debida ayuda a las posibles víctimas. Por lo cual, ya no hay lugar para el pánico.

Ahora bien, todos los fieles deben sentirse responsables y colaborar con las autoridades. Deben orar mucho por las vocaciones para que cada día haya más y más santos sacerdotes. Deben vivir su fe en plenitud, centrada en la Eucaristía, que es el centro de nuestra fe y sentirse evangelizadores, compartiendo su fe con los

católicos fríos o con los de otras Congregaciones cristianas o religiones.

PALABRAS DE BENEDICTO XVI

Para la Iglesia en Estados Unidos, para la Iglesia en general y para mí personalmente, es un gran sufrimiento el hecho de que haya podido acontecer todo eso (abuso sexual de menores)*. Cuando leo la noticia de esos hechos, me resulta difícil comprender cómo es posible que algunos sacerdotes hayan podido fallar de ese modo en su misión de llevar consuelo, de llevar el amor de Dios a esos niños. Me da vergüenza y haremos todo lo posible para garantizar que eso no vuelva a repetirse en el futuro. Creo que deberemos actuar en tres niveles: el primero es el nivel de la justicia, y el nivel político. En este momento no hablo de homosexualidad: éste es otro asunto. Excluiremos rigurosamente a los pederastas del sagrado ministerio. Es absolutamente incompatible y quien es realmente culpable de pederastia no puede ser sacerdote. En este primer nivel podemos hacer justicia y ayudar a las víctimas, que han sufrido mucho. Estos son los dos aspectos de la justicia: uno, los pederastas no pueden ser sacerdotes; otro, ayudar a las víctimas de todos los modos posibles.*

Luego está el nivel pastoral. Las víctimas necesitarán curación y ayuda, asistencia y reconciliación. Éste es un gran compromiso pastoral y yo sé que los obispos, los sacerdotes y todos los católicos en Estados Unidos harán lo posible para ayudarlos, asistirlos y curarlos. Hemos hecho inspecciones en los Seminarios y haremos todo lo posible para que los seminaristas reciban una profunda formación espiritual, humana e intelectual. Al sacerdocio sólo podrán ser admitidas personas sanas, personas con una profunda vida en Cristo, personas con una intensa vida sacramental.

Yo sé que los obispos y los rectores de los Seminarios harán lo posible para llevar a cabo un discernimiento muy estricto, porque es más importante tener buenos sacerdotes que muchos sacerdo-

tes. Éste es nuestro tercer punto, y esperamos poder hacer, haber hecho y hacer en el futuro todo lo que podamos para curar estas heridas[51]*.*

Debemos reflexionar para descubrir en qué ha fallado nuestra educación, nuestra enseñanza, durante los últimos decenios: en las décadas de 1950, 1960 y 1970 se afirmaba el proporcionalismo en ética, según el cual no hay nada malo en sí mismo, sino en proporción a otras cosas. Según el proporcionalismo, se pensaba que algunas cosas, incluida la pederastia, podían ser buenas en cierta proporción. Ahora debe quedar claro que ésta nunca ha sido la doctrina católica. Hay cosas que siempre son malas, y la pederastia siempre es mala. En nuestra educación, en los Seminarios, en la formación permanente de los sacerdotes, debemos ayudarles a estar realmente cerca de Cristo, a aprender de Cristo, para ayudar así a nuestros hermanos los hombres, a los cristianos, y no ser sus enemigos.

Por tanto, haremos todo lo posible para dejar claro cuál es la enseñanza de la Iglesia y para ayudar en la educación, en la preparación de los sacerdotes, en la formación permanente; haremos todo lo posible para curar y reconciliar a las víctimas. Creo que este es el contenido fundamental de la expresión "pedir perdón"[52]*.*

Los ataques al Papa y a la Iglesia no sólo vienen de fuera, sino que los sufrimientos de la Iglesia proceden precisamente de dentro de la Iglesia, del pecado que hay en la Iglesia. También esto se ha sabido siempre, pero hoy lo vemos de modo realmente tremendo: que la mayor persecución de la Iglesia no procede de los enemigos externos, sino que nace del pecado en la Iglesia y que la Iglesia, por tanto, tiene una profunda necesidad de volver a aprender la penitencia, de aceptar la purificación, de aprender, por una parte, el perdón, pero también la necesidad de la justicia. "El perdón no sustituye a la justicia". En una palabra, debemos volver a aprender estas cosas esenciales: la conversión, la oración, la penitencia y las virtudes teologales. De este modo, respondemos,

---

[51] A los periodistas en el vuelo a Washington el 15 de abril de 2008.

[52] A los periodistas en su vuelo a Australia, el 12 de julio del 2008.

somos realistas al esperar que el mal ataca siempre, ataca desde el interior y el exterior, pero también que las fuerzas del bien están presentes y que, al final, el Señor es más fuerte que el mal, y la Virgen para nosotros es la garantía visible y materna de la bondad de Dios, que es siempre la última palabra de la historia[53].

Pedimos perdón insistentemente a Dios y las personas afectadas por los pecados de los sacerdotes en el abuso de los pequeños y prometemos que queremos hacer todo lo posible para que semejante abuso no vuelva a suceder jamás; que en la admisión al ministerio sacerdotal, y en la formación que prepara al mismo, haremos todo lo posible para examinar la autenticidad a la vocación[54].

COMENTARIOS

El siquiatra Gerard van den Aardweg declara: *La idea de un más o menos reciente brote de abusos sexuales de menores por parte de sacerdotes parece ser sugerida por los medios de comunicación, pero no hay que creérselo. No debemos confiar en los medios de comunicación sobre esta materia, sobre todo en los periódicos y en los canales de televisión de tendencia izquierdista y liberal, porque explotan estos escándalos para su propia agenda.*

Sin duda el escándalo de abusos sexuales de menores se produjo en el pasado con demasiada frecuencia y más de lo que muchos han pensado o creído, y todavía ocurre. Sin embargo, la situación mejora claramente. El pico de los abusos se sitúa aproximadamente entre 1965 y 1990, es decir, hace 20 años. Eso no es sorprendente, porque la revolución sexual en el mundo secular no

---

[53] A los periodistas en el vuelo a Portugal, el 11 de mayo de 2010.

[54] Homilía de Benedicto XVI el 11 de junio del 2010 en la clausura del Año sacerdotal.

se detuvo en la puerta de la Iglesia. Sin embargo, eso no quiere decir que ese comportamiento fuese típico de los sacerdotes o frailes o que ocurrió con mayor frecuencia en las parroquias y en los Institutos educativos católicos que en otros lugares.

Las acusaciones se emiten indistintamente, como si fuesen verdad probada, en un tono agresivo de "justa indignación", a menudo comentadas de una manera hostil a la Iglesia. Día tras día se recalca el mismo mensaje. Parece un condicionamiento Pavloniano de la opinión pública: La asociación entre "sacerdote católico" y "abusador de niños", lo que se refuerza en la mente del lector o del oyente con la asociación entre la "doctrina moral católica" sobre la sexualidad y la "hipocresía". El cuadro negro actual, presentado por los medios de comunicación está bastante exagerado[55].

Monseñor Giuseppe Versaldi escribe: *Es preciso subrayar que existe un ensañamiento contra la Iglesia católica, casi como si fuera la Institución en la que tienen lugar con más frecuencia este tipo de abusos. Por amor a la verdad es necesario decir que en América del Norte, donde se han registrado la mayoría de casos, el número de sacerdotes culpables de estos abusos es muy reducido; y en Europa es todavía menor. Aunque esto redimensiona cuantitativamente el fenómeno, no atenúa de ningún modo su condena ni la lucha por extirparlo, pues el sacerdocio exige que accedan a él sólo personas humana y espiritualmente maduras. Incluso un solo caso de abuso por parte de un sacerdote sería inaceptable.*

Sin embargo, no se puede menos de hacer notar que la imagen negativa atribuida a la Iglesia católica a causa de estos delitos es exagerada. También hay quien imputa al celibato de los sacerdotes católicos la causa de los comportamientos desviados, cuando en cambio está probado que no existe ningún nexo de causalidad: ante todo, porque es bien sabido que los abusos sexuales de menores están más generalizados entre los laicos y los casados que entre el clero célibe; en segundo lugar, los datos de las investigaciones ponen de relieve que los sacerdotes culpables de abusos ya no observaban el celibato.

---

[55] www.zenit.org del 29 de abril de 2010.

Pero es mucho más importante subrayar que la Iglesia católica —pese a la imagen deformada con la que se la quiere representar— es la Institución que ha decidido librar la batalla más clara contra los abusos sexuales en perjuicio de los menores, comenzando desde dentro. Y aquí es preciso reconocer que Benedicto XVI ha dado un impulso decisivo a esta lucha.

El Papa, como Pastor supremo de la Iglesia, mantiene un estilo de gobierno que busca la purificación de la Iglesia, eliminando la "suciedad" que anida en ella. Precisamente gracias al mayor rigor del Papa, varias Conferencias episcopales están intentando aclarar casos de abusos sexuales, colaborando a su vez con las autoridades civiles para hacer justicia a las víctimas.

Por consiguiente, es paradójico que se represente a la Iglesia como si fuera la responsable de los abusos de menores; y es una falta de generosidad no reconocerle, y especialmente a Benedicto XVI, el mérito de una batalla abierta y decidida contra los delitos cometidos por sus sacerdotes. Y se añade otra paradoja: cuando la Iglesia sabiamente establece normas más severas para prevenir el acceso al sacerdocio de personas inmaduras en el campo sexual (prohibición de ser sacerdotes a los homosexuales), *los mismos que la acusan de ser la principal responsable de los abusos de menores, la atacan y la critican. Por eso, la línea rigurosa y clara que ha asumido la Santa Sede se debe percibir como destinada a garantizar la verdad, la justicia y la caridad con todos*[56]

El siquiatra Alemán Manfred Lütz, director del hospital psiquiátrico de Colonia, en un artículo del 17 de febrero del 2010, publicado en el periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung* afirmó: *El problema de la pedofilia no está circunscrito a la Iglesia católica. Todas las profesiones e Instituciones que, de algún modo tratan con menores, tienen este problema... Algunos dicen que hay una relación entre el celibato y la pedofilia y que, si se eliminara el celibato, se resolverían estos problemas. Científicamente esta teoría no tiene fundamento. En el Simposio organizado en el Vati-*

---

[56] *El rigor de Benedicto XVI contra la suciedad en la Iglesia*: artículo de Mons. Giuseppe Versaldi, obispo de Alessandria (Italia), canonista, en L´Osservatore Romano, n. 12, del 21 de marzo de 2010.

cano el año 2003 sobre el abuso de menores por parte de sacerdotes, todos (incluso los no creyentes) estuvieron de acuerdo en que científicamente no existe ninguna relación entre pedofilia y celibato. La abstinencia sexual no provoca actos de abusos. Un científico ateo de Alemania muy conocido ha dicho que la posibilidad de que un sacerdote cometa abusos a menores es 36 veces menor que un padre de familia.

El senador italiano Marcello Pera, ex-presidente del Senado, profesor de filosofía y no católico, escribió en el periódico *Corriere della sera* el 17 de marzo del 2010 un artículo sobre la campaña contra la Iglesia católica de los medios de comunicación con motivo de los abusos a menores. Dice que es una guerra entre el cristianismo y el laicismo. Afirma: *La cuestión de los sacerdotes pedófilos u homosexuales, desencadenada últimamente en Alemania, tiene como objetivo al Papa. Pero se cometería un grave error si se pensase que el golpe no irá más allá, dada la enormidad temeraria de la iniciativa...*

La guerra es entre el laicismo y el cristianismo. Los laicistas saben bien que si una mancha de fango llegase a la sotana blanca (del Papa)*, se ensuciaría la Iglesia y, si fuera ensuciada la Iglesia, lo sería también la religión cristiana.*

Por esto, los laicistas acompañan su campaña con preguntas del tipo ¿quién más llevará a sus hijos a la Iglesia? ¿Quién más mandará a sus hijos a una escuela católica? ¿Quién hará curar a sus pequeños en un hospital o una clínica católica?

Hace pocos días una laicista ha dejado escapar la intención. Ha escrito: "La difusión del abuso sexual de niños de parte de sacerdotes socava la misma legitimidad de la Iglesia católica como garante de la educación de los más pequeños". No importa que esta sentencia carezca de pruebas, porque esconde cuidadosamente la difusión: ¿uno por ciento de sacerdotes pedófilos?, ¿diez por ciento?, ¿todos? No importa ni siquiera qua la sentencia carezca de lógica: bastaría sustituir "sacerdotes" con "maestros", o con "políticos", o con "periodistas" para "socavar la legitimidad" de la escuela pública, del parlamento o de la prensa. Lo que importa es la insinuación, incluso a costa de lo grosero del argumento: los sacerdotes son pedófilos, por tanto la Iglesia no tiene ninguna

autoridad moral, por ende la educación católica es peligrosa, luego el cristianismo es un engaño y un peligro[57].

El verdadero interés de quienes lideran esta campaña no es la reparación eclesiástica y civil de los sacerdotes acusados. Si fuera así, se hubieran tomado posiciones similares en otros casos parecidos. ¿Por qué el maltrato infantil es un crimen horrendo y el asesinato de un embrión con una pastilla es un logro civil? O ambos son crímenes, o quien hace la distinción entre uno y otro no se refiere al crimen en sí, sino que está hablando de otra cosa. Que los acusadores hayan pasado de repente desde la denuncia de casos individuales a una acusación indiscriminada de la Iglesia como Institución, ha mostrado que es precisamente esta otra cosa la que tienen en mente…

Es una guerra cultural contra quienes defienden la vida, la persona, el matrimonio, la ética… Por un lado los que predican la libertad sin responsabilidad, la autonomía individual sin restricciones, la relatividad de los valores como fuente de todo valor; de otro lado, están quienes sostienen que la ética contiene la verdad. No se puede exaltar la libertad sexual, tolerar cualquier transgresión, ensalzar la homosexualidad hasta el punto de querer introducir el delito de homofobia y luego escandalizarse por la pedofilia[58].

LA IGLESIA CATÓLICA

La Iglesia es columna y fundamento de la verdad (2 Tim 3,15). Y esta Iglesia fundada por Cristo, está asentada sobre el Papa, como dijo Jesús a Pedro: *Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia* (Mt 16,18). *Apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos* (Jn 21,16). Pero la Iglesia está compuesta de seres humanos pecadores. Por ello, deseo citar un texto de Carlo Carretto, el gran escritor italiano, que dice en su libro *“Mañana será*

[57] www.marcellopera.it

[58] www.scriptor.org; Marcello Pera en el periódico Il Tempo del 8 de abril del 2010.

mejor”: *¡Oh Iglesia, cuán contestable me resultas y, sin embargo, cuánto te amo! Querría ver desaparecer muchas cosas de ti y, a pesar de todo, te necesito. Me has dado muchos escándalos y, sin embargo, me has hecho entender la santidad. He visto en ti muchas cosas falsas, pero no he tocado nada más puro y bello.*

¡Cuántas veces he sentido la tentación de separarme de ti y cuántas veces también he deseado morir entre tus brazos! No puedo liberarme de ti. Además, ¿a dónde iría? ¿A construir otra? Y, si la construyera, sería mi iglesia y no la de Cristo...

La Iglesia tiene el poder de darme la santidad y, sin embargo, desde el primero hasta el último de sus miembros son pecadores. Tiene el poder omnipotente e invencible de celebrar el misterio eucarístico y está formada de hombres que se debaten en la oscuridad y la tentación todos los días...

La Iglesia esta edificada sobre piedras débiles, pero ¿qué importan las piedras? Lo importante es la promesa de Cristo de que nunca fallará…

Los motivos para creer en la Iglesia no son las virtudes de los Pontífices, de los obispos o de los sacerdotes. La credibilidad está en el hecho de que, no obstante los dos mil años de pecados cometidos por sus miembros, ella ha conservado íntegra la fe y esta mañana he visto un sacerdote celebrar la misa y decir: ***Esto es mi cuerpo*** *y he creído en la promesa de Jesús y en que el pan que me daba en comunión era el mismo cuerpo de Jesucristo*[59]*.*

Como diría el Papa Benedicto XVI, cuando era todavía cardenal: *La Iglesia católica se puede comparar con la luna. La luna no tiene luz propia, sino que la recibe del sol, sin el cual sería oscuridad completa. La luna resplandece, pero su luz no es suya, sino de otro. Los astronautas descubrieron que la luna es sólo una estepa rocosa y desértica. La luna es en sí y por sí misma sólo desierto, arena y rocas. Sin embargo, es también luz y, como tal, resplandece en la oscuridad nocturna de la tierra.*

---

[59] Carretto Carlo, *Mañana será mejor*, Ed. Paulinas, Madrid, 1972, pp. 199-205.

¿No es ésta una imagen exacta de la Iglesia? Quien la explora, descubrirá, como en la luna, solamente desierto, arena y piedras, las debilidades del hombre y su historia a través del polvo, los desiertos y las montañas del mundo. Pero el hecho decisivo es que también es luz en virtud de otro, del Señor.

Yo estoy en la Iglesia, porque creo que hoy, como ayer, no puedo estar cerca de Jesús, si no es permaneciendo en su Iglesia. Yo estoy en la Iglesia; porque, a pesar de todo, creo que, en el fondo, la Iglesia no es nuestra sino suya. La Iglesia, a pesar de las debilidades humanas, nos da a Jesucristo. Solamente por medio de ella puedo yo recibirlo como una realidad viva y poderosa, aquí y ahora. Sin la Iglesia, Cristo se evapora, se desmenuza, se anula. ¿Y que sería de la humanidad privada de Cristo?[60].

Y ¿qué sería de la humanidad sin la Iglesia católica? León Moulin escribió: *Yo, agnóstico, pero también historiador que trata de ser objetivo, les digo que deben reaccionar en nombre de la verdad. A menudo no es cierto lo que achacan a la Iglesia, pero, si en algún caso lo es, también es cierto que tras un balance de veinte siglos de cristianismo, las luces prevalecen ampliamente sobre las tinieblas. ¿Por qué no piden cuentas a quienes se las piden a ustedes? ¿Acaso ellos han sido mejores?*[61].

¿Con qué derecho piden cuentas esos profetas de la revolución sexual, los que instigan a los niños a masturbarse, los mercaderes de la pornografía, los expertos en turismo sexual, los que consideran la prostitución un trabajo y la castidad una aberración? Jesús dijo: *El que esté sin pecado que tire la primera piedra* (Jn 8,7).

Es cierto que a lo largo de los siglos se han cometido muchos errores y pecados, por los cuales el Papa Juan Pablo II ya pidió perdón el año 2.000. Pero el bien que Dios ha realizado por medio de la Iglesia en el mundo ha sido inmensamente más grande. A

---

[60] Resumido de una conferencia dictada en Alemania en 1971. Puede verse en internet www.encuentra.com

[61] Messori Vittorio, *Las leyendas negras de la Iglesia*, Ed. Planeta, Barcelona, 1996, p. 18.

través de la historia ha habido millones de mártires que supieron dar su vida antes que renegar de su fe. Pensemos en los miles de santos canonizados y beatificados. Sólo el Papa Juan Pablo II beatificó a 1.338 y canonizó a 482. Hay cientos de Congregaciones religiosas, como la de la Madre Teresa de Calcuta, destinadas al cuidado de enfermos y necesitados. El Instituto *Cor Unum* publicó un Directorio el año 2.000 donde se citan, en cuatro idiomas, las Instituciones de caridad y asistencia de la Iglesia. Son 1.100 organismos, oficinas nacionales e internacionales, comprometidas en el campo de caridad. Y no olvidemos la inmensa labor cultural realizada en Europa ante la invasión de los bárbaros y cómo los benedictinos y otros monjes salvaron la cultura antigua de la destrucción, copiando códices antiguos. Las primeras universidades del mundo y los primeros hospitales los fundó la Iglesia. La mayor parte de los sabios de la Edad Media eran eclesiásticos…

Y, sobre todo, la Iglesia ha transmitido la fe a través de los siglos, superando las herejías y manteniendo intacta la revelación de Jesucristo. Y la Iglesia no está muerta ni moribunda, está más viva que nunca. Después de la desbandada de algunos casos por los escándalos de sacerdotes, la Iglesia comienza a florecer. Veamos algunos datos del año 2010.

En Estados Unidos se bautizaron en la Vigilia Pascual miles de personas. No se trata de recién nacidos, sino de adultos que proceden de otra fe o de ninguna fe. El catolicismo es ya la denominación religiosa mayoritaria en Norteamérica.

Ciento sesenta y tres adultos convertidos en la pequeña diócesis de Greenburg, Pennsylvania, entre ellos *Jeremy Feldbrusch*, de 30 años, que quedó ciego en la guerra de Irak y ha experimentado un impresionante proceso de conversión. En la diócesis de Dallas (Texas), la Iglesia católica ha acogido a más de 3.000 nuevos miembros esta Pascua; 1.112 más en la diócesis de San Antonio; 1.800 en Atlanta, el mayor número jamás registrado, que se suman a los 2.400 de la archidiócesis de Los Ángeles, a los 1.161 de Seattle y a los 842 de Portland, en Oregon. Detroit ha recibido a 1.225 nuevos católicos; Cincinnati 1.049, Denver ha sumado un total de 1.102; Arlington, en Virginia, en torno a 1.100 personas y Washington 1.150 catecúmenos. Todas las diócesis norteameri-

canas presentan cifras semejantes, según los documentos que maneja la Conferencia episcopal de ese país.

El fenómeno no se circunscribe a Estados Unidos. En *Francia*, en el corazón de la secularizada Europa, 2.903 adultos se han bautizado esta Pascua: una tendencia que va en aumento, ya que en los últimos diez años el número de catecúmenos no ha dejado de crecer y no ha bajado de los 10.000 en todo el país. En Francia, 7 de cada 10 nuevos católicos son mujeres, y 8 de cada 10 son menores de 40 años. El 47% procede de familias de tradición cristiana, el 18% de la increencia o el ateísmo, el 1% del judaísmo, el 5% del Islam, el 1% de sectas y el 3% de familias donde conviven varias religiones. Se trata de personas que en su mayoría viven en ambientes urbanos, que después de solicitar por escrito al obispo el ingreso en la Iglesia católica, explicando sus motivos, inician un proceso de acompañamiento en una parroquia hasta que se les considera preparados para recibir el bautismo. También en Asia, en la diócesis de Hong Kong, el obispo John Tong ha bautizado la pasada Vigilia Pascual unos 3.000 catecúmenos, como informa *Infocatólica.*

Y esto es sólo una pequeña muestra, porque en África y Asia, la Iglesia crece a ritmos vertiginosos en contra de la vieja Europa. En resumidas cuentas, la Iglesia es ahora como antaño la mayor fuerza moral para guiar al mundo por el camino de la verdad y del amor.

Por eso y por mucho más, la Iglesia es merecedora del reconocimiento de la humanidad y de nuestra gratitud para siempre y nosotros debemos sentirnos orgullosos de ser católicos y pertenecer a la Iglesia católica fundada por Cristo.

EL SACERDOTE

Algunos han creído que el problema de los escándalos sexuales del clero era debido al celibato; pero, como ya vimos, esos mismos problemas se dan entre los pastores protestantes, que son casados, o en otras religiones y profesiones, donde también están casados. Por ello el doctor Philip Jenkins escribió: *The*

celibacy requirement for priest does not contribute to child sexual abuse (el celibato exigido para ser sacerdote (católico) no contribuye al abuso sexual infantil)[62].

El problema no ha sido tanto el celibato de los heterosexuales sino el de muchos homosexuales que son, según las investigaciones del doctor Paul Cameron[63], mucho más proclives a molestar a los menores que los heterosexuales.

Aclaremos que el celibato no es renuncia al amor, sino a los límites del amor. La renuncia a las relaciones sexuales por amor a Dios y a los demás, no empequeñece a la persona sino que la enriquece con un amor más amplio y universal, sin condiciones ni limitaciones. El celibato da mayor capacidad y disponibilidad para servir a todos sin excepción sin las limitaciones de tener una familia.

Renunciar al matrimonio tampoco significa renunciar a ser fecundos, sino tener la posibilidad de ser fecundos de una manera más espiritual y sentirse padre espiritual de todos los hombres del mundo, por quienes tiene obligación de rezar todos los días en la misa. Un sacerdote que no ama y que no ora por los demás es como un infiltrado que sólo ve los beneficios egoístas de su profesión, ya que no ve el sacerdocio como vocación a tiempo completo. De ahí que es importantísimo un buen discernimiento para que sólo hombres maduros humana y espiritualmente puedan acceder al sacerdocio, porque de otro modo, podrán cumplir externamente sus obligaciones, pero estarán traicionando su vocación.

Un sacerdote que vive su vocación es un tesoro de Dios para el mundo. Por ello, Gandhi decía: *El nervio de la Iglesia católica, aquello que le da vigor y cubre todas sus manchas, es el celibato de sus sacerdotes.*

Personalmente me siento feliz de ser sacerdote y de haber sido escogido por Dios sin merecerlo. *Nadie puede arrogarse este*

---

[62] Jenkins Philip, *Child sexual abuse in the catholic Church*, San Diego, Greenhaven press, 2003, p. 34.

[63] Cameron Paul, *Homosexuality and child molestation, psychological reports*, 58, 1986, pp. 327-337.

honor, pues es Dios quien llama como en el caso de Aarón (Heb 5,4).

El sacerdote debe ser un padre para todos, un maestro de oración, el hombre de la Eucaristía (celebrándola diariamente) y el administrador de los misterios de Dios. Por ello decía muy bien Hugo Wast: *Un sacerdote hace más falta que un rey, más que un militar, más que un médico y que un maestro, porque él puede reemplazar a todos, pero nadie puede reemplazarlo a él. De ahí que se comprenda la inmensa necesidad de fomentar las vocaciones sacerdotales y que es un gran pecado impedir o desalentar una vocación sacerdotal, ya que si un padre o una madre obstruyen la vocación de su hijo, es como si le hicieran renunciar a un título de nobleza incomparable.*

Un sacerdote bueno es un regalo de Dios para su Comunidad. Es una iglesia que no hay que cerrar, un sagrario donde está siempre Jesús esperándonos, una misa celebrada cada día durante muchos años. Un sinnúmero de niños bautizados, de enfermos visitados, de pecadores arrepentidos y confesados, es decir, un ejército enorme de almas salvadas por medio del sacerdote.

El santo cura de Ars, san Juan María Vianney, decía: *Cuando se quiere destruir la religión, se comienza por atacar al sacerdote, porque allí donde no hay sacerdote, no hay misa y deja de existir la religión*[64].

Dejad una parroquia veinte años sin sacerdote (ni catequista) *y adorarán hasta las bestias*[65]. *El sacerdote por sus poderes es más grande que un ángel*[66].

Si yo encontrara un sacerdote y un ángel, yo saludaría al sacerdote antes que al ángel. El ángel es amigo de Dios, pero el sacerdote ocupa su lugar[67].

---

64 Monnin Alfred, *Esprit du curé d´Ars*, Ed. Tequi, Paris, 1975, p. 86.

65 Nodet Bernard, *La vie du curé d´Ars*, Ed. Xavier Mappus, Lyon, 1958, pp. 98-101.

66 Nodet Bernard, o,c., p. 100.

67 Ibídem.

Por eso, ¡qué desgraciado es el sacerdote que no tiene vida interior! ¡Qué desgraciado es el sacerdote que no celebra la misa en estado de gracia! ¡Qué monstruo! ¡No se puede comprender tanta malicia! La causa de la relajación del sacerdote es que descuida la misa: ¡Qué pena da el sacerdote que celebra la misa como si estuviera haciendo una cosa cualquiera![68]

Todas las obras buenas reunidas no equivalen a una misa, porque ellas son obras de hombres y la misa es obra de Dios[69].

¿Qué es un sacerdote? Un hombre que tiene el lugar de Dios. Un hombre que está revestido de los poderes de Dios. Cuando el sacerdote perdona no dice "Dios te perdone", sino: "Yo te absuelvo". En la misa no dice: "Esto es el cuerpo de Nuestro Señor", sino: "Esto es mi cuerpo"[70]*. Vayan a confesarse con la Virgen María o con un ángel, ¿los absolverán? No, la Virgen María no puede hacer descender a su divino Hijo a la hostia. Aunque hubiera doscientos ángeles, no los podrían absolver. Un sacerdote sí puede. El sacerdote es algo muy grande. Ser sacerdote sólo se comprenderá en el cielo*[71].

Un buen sacerdote según el Corazón de Jesús es el tesoro más grande que el buen Dios puede conceder a una parroquia y uno de los dones más preciosos de su misericordia divina[72]*. EL SACERDOCIO ES EL AMOR DEL CORAZÓN DE JESÚS*[73].

Ser sacerdote es algo tan grande y sobrenatural que sólo los hombres maduros, humana y espiritualmente, pueden afrontarlo. El mundo actual reclama sacerdotes santos. Solamente un sacerdote que aspira a la santidad puede ser, en un mundo cada vez más secularizado, testigo transparente de Cristo y del Evangelio. Él está llamado a ser guía de los hombres y maestro de santidad, pero

---

[68] Nodet Bernard, o,c., p. 108.

[69] Monnin Alfred, o.c., p. 89.

[70] Monnin Alfred, o.c., p. 84.

[71] Monnin Alfred, o.c., p. 86.

[72] Monnin Alfred, o.c., p. 101.

[73] Monnin Alfred, o.c., p. 88.

solamente lo será en la medida en que sea un testigo auténtico de Cristo.

Sólo si tiene una experiencia personal de Cristo, puede comprender en verdad su misión. Cuanto más conozca a Jesús, más le atraerá su misterio. Esto quiere decir que el sacerdote debe estar enamorado de Cristo. Debe tener una vivencia personal de Cristo y sentir la necesidad de llevarlo a los demás. Ser santo debe ser su meta, es decir, amar a Jesús con todo su corazón. Por eso, debe ser un hombre de Dios, un hombre de fe.

El sacerdote debe estar bien preparado para responder a las exigencias del mundo moderno, pero más importante aún es que sea un hombre de Dios, que transmita a Dios, a través de sus palabras y acciones; de modo que todos vean en él otro Cristo. Él es representante y embajador de Dios en el mundo y debe actuar siempre en su Nombre y con el poder recibido para distribuir los dones de Dios.

El 14 de julio de 1968 fue el día más importante de mi vida. Ese día fui ordenado sacerdote en Salamanca (España). Jesús tomó posesión de mí y me transformó: de ser un hombre común y corriente en un hombre esencialmente consagrado a Él. Desde ese momento, al celebrar la misa, Jesús toma posesión de mí y, a través de mí, celebra su misa, porque la misa es la misa de Jesús y me convierte en su ministro: ministro de Cristo y de la Iglesia. Por eso, cuando celebro la misa, puedo decir: *Esto es mi cuerpo.*

La misa es el cielo en la tierra, pues todo el cielo con todos los santos y ángeles se hace presente. Por ello, cuando celebro la misa, invito cada día a todos los ángeles y santos del cielo para que me acompañen y pueda vivir más intensamente mi unión con Jesús y, con Él, por Él y en Él, con toda la humanidad y todo el universo.

Realmente es algo grande y hermoso ser sacerdote y vivir esta vocación consciente de ser administrador de los tesoros de Dios para esta humanidad tan necesitada. Si mil veces naciera, mil veces me haría sacerdote.

Oh, Señor, gracias por ser sacerdote, ni toda la eternidad será suficiente para decirte GRACIAS y para decirte cuánto te amo. Amén.

Jesús pide al Padre por todos los sacerdotes: *Hazlos santos según la verdad* (Jn 17, 17). Y les dice: *Síganme, Yo les haré pescadores de hombres* (Mc 1, 17). Y les promete: *Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo* (Mt 28,20).

Y a cada uno en particular le asegura: *Yo te amo mucho… y Yo estoy contigo* (Is 43, 4-5). *No tengas miedo, solamente confía en Mí* (Mc 5,36).

CONCLUSIÓN

Como conclusión de todo lo que hemos anotado anteriormente, podemos decir que la Iglesia, a pesar de las crisis y tormentas, seguirá en pie a través de los siglos. Jesús lo ha prometido: *El poder del infierno no la derrotará* (Mt 16,18). Por eso, seguimos ADELANTE en la barca de Pedro caminando con Jesús Eucaristía, con María nuestra madre y con tantos santos y ángeles que nos acompañan y nos ayudan en nuestro caminar. Vivir en este mundo es una gran aventura, llena de riesgos y de peligros; pero, confiando en Dios, es posible superarlos.

La Iglesia ha tenido épocas muy difíciles a lo largo de su historia. De todas ellas ha podido salir purificada. Decían los antiguos que *Ecclesia semper reformanda* (La Iglesia siempre debe ser reformada).

Todos estos escándalos han hecho sufrir a la Iglesia, pero está saliendo ADELANTE. Ahora comienza a brillar el Sol de Cristo que la limpia y purifica de todas sus manchas, esperando tener pronto una Iglesia renovada.

Hemos visto que el catolicismo *light* ha fracasado, que el camino a Dios no es el camino fácil de liberarnos de las ataduras de los principios morales, sino el camino del esfuerzo y de la fe firme para superar las tentaciones y dificultades.

Sigamos a Cristo, que es el único Camino, Verdad y Vida. Él nos dice como a Pedro: *Sígueme* (Jn 21,19). No nos apartemos de las enseñanzas de la Iglesia para estar seguros de estar en la verdad y seguir a Cristo. ¡ADELANTE! Jesús nos necesita para la gran tarea de la salvación del mundo y todos debemos orar para que los sacerdotes sean santos y dignos ministros de Cristo y de su Iglesia.

Que Dios te bendiga por medio de María. Saludos de mi ángel.

Tu hermano y amigo del Perú.

P. Ángel Peña O.A.R.

Parroquia La Caridad

Pueblo Libre - Lima - Perú

* * * * * * * * *

Pueden leer todos los libros del autor en

www.libroscatolicos.org

BIBLIOGRAFÍA

Academia Pontificia para la vida, *Sexual abuse in the catholic Church.* Simposio: *Abuse of children and young people by catholic priests and religious*, Vaticano, del 2-5 de abril, 2003; Editorial Vaticana, 2004.

Cammarata, *Internet e pedofilia*, Ed. giuridiche, Simone, 2003.

Goodwin J., *Abuso sessuale sui minori. Le vittime dell´incesto e le loro famiglie*, Centro scientifico torinese, 1985.

Hudson Deal, *Diez mitos sobre la pedofilia de los sacerdotes*, en revista Crisis del 4 de abril de 2002.

Iafrate Piero, *Il silenzio nascosto. Combattiamo la pedofilia*, Bandecchi & Vivaldi Ed., 2009.

Jenkins Philip, *Pedophiles and priests*, Oxford university press, 1996.

Jenkins Philip, *The Myth of the pedophile priest*, en Pittsburg post-Gazzette del 2 de marzo de 2002.

Jenkins Philip, *The new anti-catholicism: The last acceptable prejudice*, Oxford university press, New York, 2003.

John Hay College of criminal justice: *The nature and scope of sexual abuse of minors by catholic priests and deacons in the United States 1950-2002*. Estudio encargado por la Conferencia episcopal de USA y realizado entre 2002 y 2003.

Monni Piero, *L´arcipelago della vergogna*, Ed. universitarie romane, 2001.

Muntabhorn V., *Sale of children, a United Nations report*, febrero de 1992.

Riggi Valeria, *Pedofilia, indagine su un grave fenomeno sociale*, Girgenti Ed., Milano, 2006.

Roccia C., Forti C., *L´abuso sessuale sui minori*, Uricopli, Milano, 1994.

Rossetti Stephen, *The catholic and child sexual abuse*, America, 2002.

Varios, *Indagine sulla pedofilia nella Chiesa*, Ed. Fede e cultura, 2010.

Weigel George, *El coraje de ser católico*, Ed. Emecé, Buenos aires, 2003.

Weigel George, *The courage to be catholic: Crisis, reform and the future of the Church*, New York basic books, 2002.

www.resources.va